

# Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXXVII

San José, Costa Rica

1940

Sábado 5 de Octubre

Núm. 21

Año XXI — N° 901

## Contenido:

La esperanza del mundo .....	L. E. Nieto Caballero
Saludemos a Inglaterra! .....	Henri Focillon
La hora del destino .....	Lenc
Se defenderá y nos defenderá de la barbarie .....	Alberto Gerchunoff
Dos comunicados de <i>Afirmación Nacional</i> , en Panamá	
Quo vadis? .....	Pablo Luros
Las recetas .....	María de Noguera
Un escritor de 1900, o una generación argentina responsable .....	Sixto C. Martelli

México .....	Isola Gómez
La enfeiteusis rivadaviana .....	Alfredo L. Palacios
A Francia .....	Eduardo Carreño
Carta a Picón Salas .....	Mario Briceño-Itagorry
Noticias de libros	
Por nuestro Señor D. Quijote .....	
Sonetos .....	Ricardo Segura

En Inglaterra está. Es el único de los campeones de la libertad que conserva el espíritu de batalla y las armas relucientes. Un viejo político, de travesía gloriosa y combativa, Winston Churchill, encarna hoy la tradición tozuda del pueblo a quien se aplicó la frase consoladora: "Pierde todas las batallas, menos la última".

De esa frase, de ese hombre y de ese imperio está prendida nuestra fe como de garfios profundamente hundidos en el muro. Todo lo ha venido descuajando el huracán. Sólo quedan las rocas de Inglaterra, contra las cuales se rompe la furia de las olas. Adentro hay coraje y afuera está el mar. Son dos defensas colosales que, por lo pronto, mantienen en un estado de meditación a los que sueñan con desbaratarlos.

El mundo entero se está preparando como para un prodigio. Armas desconocidas, grandes secretos, nuevos sistemas de combate diz que van a revelarse en el choque apocalíptico. Los pilotos de la Royal Air Force han sido los más audaces y los más afortunados de esta guerra. Pero van a enfrentarse a un número mayor, si Alemania decreta el ataque espectacular, relampagueante, como para que la suerte de la guerra se decida en una sola batalla.

Y habrá cohetes-bombas, tanques con alas, cañones de acrecida fuerza, minas de un nuevo tipo, deslizadores cargados de electricidad, submarinos, al lado de los acorazados, de los torpederos, de las otras diversas unidades de la flota británica. Ya han dicho en Alemania que el elefante va a conocer el poder de los mosquitos. Sólo que no todos los mosquitos pueden perforar la piel del elefante. Muchos están destinados a perecer bajo una cualquiera de las cuatro columnas que sostienen el cuerpo gris, o succionados por la trompa.

Los amantes de la libertad confiamos en que elementos de todo gé-

## La esperanza del mundo

(De *El Tiempo*. Bogotá, 14-VII-40).



El verdadero Gibraltar

\*

nero, llegados de todas partes, de los dominios lejanos y poderosos, de los Estados Unidos, o salidos de las propias fábricas, habrán ido acumulándose en cantidad suficiente para repeler la agresión y para llevar el ataque a todos los sitios de aprovisionamiento, a todos los depósitos, a los

nidos de las aves metálicas, a los tanques de gasolina, a dondequiera que se encuentre un peligro potencial o que sea un punto de partida para las fuerzas que han venido arrollando pueblos e instituciones.

Son muy pocos los que dudan de la capacidad de Alemania, si no para invadir las islas cuidadosamente defendidas, sí para vencerlas desmoralizándolas. Sorpresas amargas que pueden reservarnos los días que ya se acercan, en el sentido de que surjan individuos o grupos que aconsejen la entrega para evitar la diaria alarma, la insostenible angustia. Labor odiosa y miserable, pero tan eficaz y rápida, de la quinta columna!

Nosotros ponemos la creencia donde ponemos el deseo, es decir, en la sorpresa contraria, la que dará Inglaterra con una resistencia feroz, con una intrepidez constante, con la resolución invulnerable de no ceder, de no apagar los fuegos mientras no haya alcanzado la victoria. Victoria dentro de un mes o dentro de un año o dentro de treinta años, pero victoria que asegure el mantenimiento del derecho y la perpetuidad de los principios que representan lo esencial de lo alcanzado por la civilización en el correr de los siglos.

De la suerte de Inglaterra están pendientes hoy la suerte y las esperanzas del mundo. Si llegare a ser vencida, entraríamos al reino de la sombra. Reino de zozobra y de la incertidumbre, del empobrecimiento y del desánimo, reino de la caverna, del zarpazo y del rugido, de la servidumbre y del caos, en espera, tal vez, en todas partes, del hombre fuerte a quien se aceptaría como verdugo para evitar la anarquía. De eso nos libraré Dios si los ingleses conservan esa fuerza moral que hasta el momento ha sido el aporte más sólido que han hecho los hombres a la guerra.

L. E. NIETO CABALLERO.

## Saludemos a Inglaterra !

(Traducido de *Pour la France Libre*. Buenos Aires).

Sola como está, en la defensa de la libertad del mundo, Inglaterra nunca ha sido más grande que hoy. En pie se halla, armas al hombro, en esa roca profundamente cortada que a un tiempo le sirve de zócalo y de muralla, y que es hoy el último baluarte del Occidente. Agrupa en torno suyo sus hombres, sus cañones, sus naves y sus aviones. No necesita apelar al ánimo esforzado de sus hijos, que de él están poseídos plenamente.

De todo se han valido para debilitarla y desacreditarla. La rabia de pueblos inferiores trata de amotinar en contra suya a los hombres libres, despertando viejas querellas, suspirios antiguas. Mucho tiempo los Estados Unidos acogieron las voces pérfidas que les aconsejaban alejarse de ella. Hete aquí que la Francia le falla, en circunstancias horribles que la historia aclarará algún día. En el desierto de olas, en medio de una dilatada soledad, la Inglaterra se

yergue tan alta como es.

Recordemos lo que por el mundo ha hecho, desde el día en que los normandos de Francia la incorporaron al concierto de los pueblos de Occidente. No sólo ha echado los cimientos de las libertades públicas. Constantemente se ha alzado contra toda tentativa de dominio por la fuerza, contra todo atentado al equilibrio y a la medida. Todo esfuerzo por instalar en Europa un despotismo asiático se ha topado con la resistencia de esta roca y en ella se ha hecho pedazos. Fue el escollo de Felipe II, de Luis XIV, de Napoleón, de la Alemania imperial. Ha expulsado o decapitado las dinastías que querían falsear el sentido de su historia. A los pueblos distantes de que es la madre, en las riberas en donde ella ha colocado el trabajo y la esperanza del hombre blanco, les ha prometido la libertad. Es un imperio, pero compuesto de repúblicas. Es una aristocracia, pero se renueva a largos

trazos en las capas profundas de la nación. Es un país viejo, con un gran pasado, pero sin él no hay porvenir posible para los hombres. Su derrota significa el mundo modelado a la servidumbre, la ruina de las dichas privadas y de las prosperidades colectivas, la marea creciente de la estupidez, la propagación del Evangelio Negro.

Mil imágenes se presentan en nuestro espíritu. He aquí a Lord Heathfield, pintado en hálito negro por Reynolds, en su mano grande la llave grande de Gibraltar. He aquí a Arturo Wellesley, de pie detrás de las líneas fortificadas de Torres Vedras, rincón perdido de la península ibérica, en donde contiene y balancea la fortuna de Bonaparte antes de destruirlo. He aquí la dilatada fila de dogos del mar que a través de la bruma, de la tempestad y los combates, montaron guardia secular en torno de las islas. Oigo la voz ronca de Churchill, en quien ca-

da palabra es de un metal romano. Y vuelvo a ver también mis mañanas inglesas, las ciudades reducidas en donde se desembarca, provincianas, apacibles, otro aspecto de la patria. Desde luego siento los golpes que las van a maltratar como los que han herido a las ciudades de Francia. Pero serán estos hombres y estas ciudades y este país los que terminarán con los delirios de Alemania, los que conducirán a la norma humana a las tribus de la edad de los metales, los que asegurarán el triunfo de la historia sobre la prehistoria.

En el momento en que Francia deja caer las armas de sus manos desgarradas, se vuelve hacia la Gran Bretaña con el corazón limpio de todo sinsabor. Saludemos a la intrépida Inglaterra, de pie en los combates, frente a la guerra, de cara a la noche.

HENRI FOCILLON,

(Profesor del *College de France*)

22, junio, 1940.

## La hora del destino

(De *El Tiempo*. Bogotá, 19-VIII-40).

"Para América ha llegado la hora del destino", afirma Walter Lippmann. En cierto sentido, horas del destino pudieran ser todas o lo pudiera ser una cualquiera. Todas pasan y la última llega. Todas pueden traer un mensaje o pueden traer un infortunio, pero es una, a la postre, la que entrega el uno o desencadena el otro, habitantes como somos todos del misterio. Lippmann no propone sin embargo un tema filosófico. El es un realista. Y su exclamación se relaciona con la situación actual del mundo, en el que las fuerzas del mal y el sentido del desastre tienen nombre propio.

La hora del destino es la hora del peligro y de la defensa. El peligro está en Europa. De la batalla tremenda que se libra en el aire y en las aguas de la Gran Bretaña está pendiente el mundo. En sus resultados están comprometidas la paz, la seguridad, la democracia de América. Ciego es quien no quiera verlo, y tonto o culpable quien no se preocupe y quien no se interese por el acrecentamiento en su patria de las medidas de defensa. Lo que un día fué el espléndido aislamiento de los Estados Unidos, como lo fué de Inglaterra, es recuerdo de la historia. El mundo se ha contraído, los pueblos se han acercado, los elementos de destrucción han alcanzado pavorosas cifras y ya no queda nación alguna que pueda aislarse con el anhelo de salir indemne. En ese sentido le está llegando a América la hora del destino.

La resistencia formidable opuesta por la Gran Bretaña a las fuerzas del mal, externas e internas; el heroísmo de sus aviadores y el bloque moral que forma la nación entera, abren el camino a la esperanza y aun al optimismo. Podemos estar acercándonos a la aurora, después de la noche angustiosa en que hemos estado entre las garras de la pesadilla. Pero no es de cuerdos confiar en lo que llegue. Es preciso preparar el ánimo y preparar las defensas materiales para lo contrario. Es lo que han venido haciendo con celeridad vertiginosa los Estados Unidos. Espiritualmente, el país está movilizadísimo. Y en el gobierno obran estadistas enteros. La hora del destino, en ese caso, podrá traer desventuras, pero no sorpresas. No ocurrirá en América lo que ocurrió en Francia, la nación de la gloria y de la inteligencia, de la libertad y del arrojo, desleída por la acción insensata o pecaminosa de tantos, en una confianza estúpida.

Hora del destino, hora de meditación y hora de acción, hora de energía y hora de arrogancia, hora de prueba moral,

sobre todo, porque de nada valen las fortalezas ni las ametralladoras cuando se han debilitado los espíritus. La lección suprema la está dando Inglaterra con su entereza, digna de las alabanzas mayores de la historia. Un pueblo que así se muestra no puede ser vencido. Y no lo será, aunque Alemania gane las batallas y haga pensar que en el reloj trágico está empezando a sonar la hora del destino de América.

Lenc.

## Se defenderá y nos defenderá de la barbarie

Pero Gran Bretaña, que vaciló demasiado cuando era el momento de impedir que el revanchismo nazi creciera y se convirtiese en un riesgo cierto para la estabilidad de las comunidades pacíficas, no vacila hoy, y cae en cuenta de la magnitud y de la belleza de su misión. Lord Halifax llama al desafío último del Fuehrer "el reto fundamental del anticristo". Lo es, indudablemente, en el más amplio concepto de su significación, y la historia de las expansiones alemanas en Europa, así como su sistema interno, documentan su implacable propósito de destruir lo que el espíritu ha construido en su trabajosa ascensión de siglos. Es lo que el Imperio Británico quiere resistir y combatir, resistirá y combatirá. Es lo único que interesa a la humanidad civilizada. El problema total, el problema absoluto, radica en esta resistencia y en este combate. Mientras Gran Bretaña combate, mientras aquella isla calcárea que ha sido taller del mundo moderno, se mantiene como una sólida fortaleza, erizada de ejércitos, rodeada de barcos potentes y valerosos, cubierta de vigías aéreas, la humanidad confía en la definitiva victoria del bien sobre el mal, de la libertad sobre la tiranía, de la moral espiritualizada por la filosofía o por la fe. Y lord Halifax anunció, con una conmovedora simplicidad, con una rotunda energía, que ese imperio luchará hasta obtener el triunfo: se defenderá hasta el final y nos defenderá de la barbarie voraz.

(Alberto Gerchunoff, en *Argentina Libre*. Buenos Aires, 25 de julio, 1940).

PAGAREMOS bien los ejemplares del No. 2 del tomo XXVI de este semanario que nos traigan, o nos remitan en buen estado. Diríjanse al editor de *Rep. Amer.*

## Dos comunicados de "Afirmación Nacional", en Panamá

Con Mr. Wahl

(Envío del Prof. Baltasar Isaza C. Panamá, R. de P.)

Algunos hombres tienen a veces el talento de los desaciertos rotundos, de los descalabros perfectos. No se conforman con la caída a medias que permite incorporarse rápidamente y recuperar la posición perdida, sino que, como si les guiase una insana voluntad suicida, se arrojan desde un piso elevado y van seguros a estrellarse irremediabilmente contra las baldosas del suelo.

Tal nos parece la actitud retadora, incomprendible desde todo punto de vista, que adopta el señor Charles F. Wahl, Presidente del "Panamá Canal Metal Trades Council", al producirse en los términos hirientes para el pueblo panameño que aparecen en las declaraciones suyas publicadas por el *Panama-América* en su edición del jueves ocho de febrero. Responde así el señor Wahl al editorial que el mismo periódico había lanzado en un número anterior, a propósito de ciertas apreciaciones en que el primero condenaba la igualdad de oportunidades para trabajadores panameños y norteamericanos en las obras de la Zona del Canal, pronunciándose abiertamente el señor Wahl contra la concesión de tales derechos a los hijos del Istmo.

Protestamos con todo vigor en primer lugar contra el uso indebido del término *americanos*, aplicado con exclusividad a ciudadanos de los Estados Unidos, que aparece reiteradamente en el esonito del señor Wahl. *Americanos* somos todos los hijos del continente, con absoluta igualdad de derechos, y ningún país puede arrogarse el privilegio de acuñar tal nombre para designar exclusivamente a sus hijos, como si la condición del *americanismo* estuviera reservada a cierta política desconocedora de la participación que otras naciones tienen en el usufructo de los intereses que son comunes a todos los habitantes de América.

*Afirmación Nacional*, hace causa común con el *Panama-América* en la actitud asumida contra el señor Wahl, pues todo indica que los panameños necesitamos juntar hombro con hombro en la presente emergencia, para defender con energía los derechos legítimos que pretenden desconocernos en nuestro propio suelo. Hasta ahora nuestra actuación ha consistido en proteger, hasta donde nos ha sido posible, los intereses nacionales, invocando las disposiciones de tratados públicos que explícitamente reconocen la justicia de nuestro reclamo. Hemos creído interpretar, desde un punto de vista panameño, la política de "buen vecino" inaugurada con tan fino acierto por el Presidente Roosevelt, procurando el buen entendimiento entre nuestro país y Estados Unidos, sobre la base, naturalmente, de que se pongan en práctica las concesiones otorgadas por instrumentos de contrato internacional.

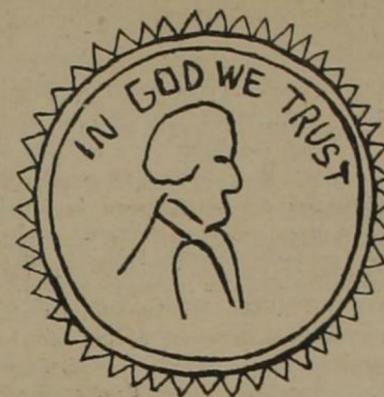
Por desgracia, nos sale al paso, con el arma agresiva esgrimida en alto, el Presidente del "Metal Trades Council", quien, colocándose abiertamente en campo opuesto a la política conciliatoria del Presidente Roosevelt y desconociendo con inaudita desaprensión las disposiciones de tratados públicos que su país ha firmado con el nuestro, ensaya gestos del peor conservadurismo imperialista de los tiempos de Harding, Coolidge y Hoover, de tan ingrata memoria para los países de nuestro hemisferio.

No debe olvidar un solo momento Mr. Wahl que Panamá es el centro neurálgico del continente; que aquí repercuten en seguida, en bien o en mal, los menores cambios que regis-

tre el barómetro político de su país; de modo que levantar la mano amenazadora contra el derecho que le asiste a Panamá equivale a introducir un germen de desconfianza que puede abrir brecha apreciable en el buen entendimiento que reina, al parecer, entre los pueblos del Nuevo Mundo, gracias a la clarividencia de un Presidente de Estados Unidos que comprendió la total equivocación del sistema de trato exterior que sus predecesores tenían implantado, y que sembró tanta suspicacia y recelo en las relaciones inter-americanas.

La política del Presidente Roosevelt, en cuanto atañe a su aspecto internacional, ha consistido principalmente en proclamar la necesidad del respeto a los tratados y en condenar las agresiones de los pueblos fuertes contra los derechos de los débiles. Recordamos, en efecto, con satisfacción, sus intervenciones encaminadas a evitar el desencadenamiento de la guerra europea, que envolvieron siempre una conminación contra la agresividad de los países totalitarios, que han mantenido en constante zozobra la seguridad de las naciones, hasta que el último golpe, tras de tanto desafuero e irrespeto a la soberanía de los pueblos, hubo de precipitar la catástrofe. Y recordamos, por más reciente, el caso de Finlandia, el pequeño país que hoy se debate heroicamente contra la agresión rusa, que tanta simpatía internacional ha despertado y en particular la de Estados Unidos, cuyo gobierno ha condenado sin reservas el fiero zarpazo del lobo moscovita. Cuando una nación poderosa se lanza, en efecto, contra el cuerpo inerme de un pueblo débil, su actitud la hunde en seguida en el descrédito y la reprobación universal, pues quedan patentes la violencia del atropello y la magnitud de la injusticia.

Consideramos que el Presidente Roosevelt, siendo consecuente con los postulados de su credo democrático, no puede aprobar en ningún sentido la arrogancia retadora de Charles F. Wahl, que no admite otra interpretación que el deliberado propósito de echar por tierra el cumplimiento de Tratados públicos, debidamente ratificados, que Estados Unidos mantiene en vigencia con la República de Panamá. Voces individuales de senadores norteamericanos y hasta del mismo Secretario de Guerra, cuya carta a Mr. Sheppard inserta insidiosamente en su



*In God we trust*, dice la moneda yanqui. ¿No sería mejor que dijera: *In our trusts we trust*?

¿No será que le han dado a Dios lo que es del César?  
—Kun.

alegato el señor Wahl, no pueden admitirse como jurisprudencia para justificar el feroz egoísmo en que se encastilla el Presidente del "Metal Trades Council". Aun si el Senado norteamericano, en acto legal, se produjera en términos favorables a las pretensiones del señor Wahl, cometería una violación flagrante del Tratado de 1936, celebrado entre Estados Unidos y Panamá, que aquella misma corporación ratificó hace algunos meses, convirtiéndolo en instrumento de derecho internacional.

Ninguna posición fundada en los dictados de egoísmos excluyentes y agresivos roza siquiera los linderos de la justicia y de la verdad. De aquí la inconsistencia que se nota en todo el escrito del señor Wahl, la falta de nobleza que respira en todo su contexto, el tono de menudencia comercial, de negocio poco honesto que distingue su estilo.

Refutaremos, no obstante, los argumentos falaces que esgrime, sobre todo por lo que tienen de cruel injusticia, de desleal inconsecuencia para con la República de Panamá, a la cual presenta Mr. Wahl como entidad extraña en lo absoluto a los intereses del Canal, ni más ni menos que si se tratara de un país cualquiera, entrometido clandestinamente en los negocios de Estados Unidos, con pretensiones absurdas de disfrutar concesiones que sólo pertenecen por derecho a los ciudadanos estadounidenses.

Mr. Wahl desconoce o aparenta desconocer que el Canal ha partido de un océano a otro el territorio panameño; que los Estados Unidos han obtenido privilegios ilimitados en nuestro país, a cambio de concesiones mínimas a la República de Panamá; que han exagerado has-

(Pasa a la página 334).

## Editorial LOSADA, S. A.

(Tacuarí 483. Buenos Aires - Rep. Argentina)

### Los últimos títulos:

H. Gordon Garbedian: *Einstein, hacedor de Universos.*

Santo Tomás de Aquino: *Del ente y de la esencia.* Trad. del latín de los Dres. Lituma y Wagner de Reyna. Profrs. de la Universidad Católica del Perú.

Ricardo Rojas: *El santo de la espada* (Vida de San Martín).

Santa Teresa de Jesús: *Las Moradas y Conceptos del Amor divino.*

Ramón del Valle-Inclán: *El ruedo Ibérico. La corte de los milagros, en dos tomos.*

## Quo vadis?

Por el Dr. PABLO LUROS

(Para el Rep. Amer.)

"Mientras los hombres, en lo interior de su espíritu, sean egoístas, violentos, malvados, leña verde, resultarán inútiles todas las organizaciones colectivas, todos los sistemas sociales, todas las formas de Estado. No lograréis un estado justo con ciudadanos injustos, ni con ciencias esclavas instauraréis un régimen de libertad, Purificad, fortaleced, elevad las almas de los hombres y organizad después como queráis la sociedad, que la leña seca pronto arde". (1).

(De un sueño de Luis de Zulueta)

### I. Cómo se presenta la situación actual

Después de la guerra mundial (1918), la situación de la civilización se presenta como período transitorio de la humanidad, período en que el espíritu humano, después de haber rechazado muchos valores de la civilización, busca nuevos. Algunas otras características de la época son el aumento de la desilusión por la vida, la impaciencia, el temor del mañana, la tendencia a la adquisición de bienes materiales, etc. Y lo más importante, el aumento de la nerviosidad. Según estadísticas médicas los neuróticos han aumentado considerablemente en los últimos veinte años. Y aumento de nerviosidad significa aumento de la enfermedad psíquica. Todos, pues, somos psíquicamente enfermos. Y como la enfermedad psíquica jamás ha dejado de existir en los hombres, por eso es mejor decir, que nuestra enfermedad psíquica atraviesa hoy por una crisis. La humanidad entera atraviesa una época crítica. Las crisis parciales, por ejemplo, la crisis comercial, la crisis educacional, la crisis moral, etc., son resultado de la crisis general que atravesamos.

Si se acerca a un hombre cualquiera que sea, y se le pregunta, si está contento de la vida, contestará con ironía o mil quejas. Que es perjudicado, que no puede vivir. Si es soltero maldecirá la soltería, si es casado se quejará de las dificultades de la vida familiar y las de la educación de los hijos. La mujer se queja de hombre y éste de aquélla. Y todos nos quejamos de los gobiernos. Los obreros, los propietarios, los funcionarios públicos, los comerciantes, los profesionales etc., todos se quejan de los gobiernos, de los sistemas políticos y de sus semejantes.

Esta es, en síntesis, la situación de hoy. El hombre intelectual se pregunta a sí mismo y pregunta a los demás: ¿A dónde vamos? ¿Cómo se explica esta situación y en qué va a terminar? Creemos que vale la pena dar una contestación a estos problemas de la vida.

### II. La enfermedad psíquica

Primeramente es necesario hacer la definición de la enfermedad psíquica, para poder diagnosticar la enfermedad de la humanidad. La enfermedad psíquica se forma en el hombre, cuando se perturban las buenas relaciones entre el individuo y la sociedad. El neurótico padece de dificultad de adaptación y de solución de algunos problemas de la vida. Su refugio en la neurosis obedece a la falta de valor para enfrentarse a todos esos nuevos problemas. El neurótico tiene un sentimiento de inferioridad frente a los demás. A consecuencia de este sentimiento se produce la tendencia de compen-

sación, de imposición, de elevación de su persona, de adquisición de fuerza. Pone y persigue fines exagerados e irrealizables. Se imagina, por ejemplo, que es héroe, que es fuerte, etc. Temiendo peligros en la persecución de tales fines toma medidas de seguridad contra sus semejantes, a quienes considera como portadores de un sinnúmero de peligros para su personalidad. El neurótico siempre busca rehuir la responsabilidad de sus actos, atribuyendo sus desgracias a Dios, al destino, a los hombres y a las cosas. El neurótico tiene el temor de la vida y el temor de la muerte. El temor de la vida que proviene de la superestimación del yo, de la adoración de sí mismo. Es como si dijera: "Una personalidad como la mía tiene que conservarse". Por otra parte tiene temor de la vida, es decir, desea la muerte. Eso deriva del desprecio a la vida de los demás y de que quiere conservar para sí mismo el alto ideal, que según él está en peligro. Y se suicida como un héroe trágico como diciendo: "Yo soy una destacada personalidad; vosotros queréis obligarme a no serlo; este mundo no es para mí". Sin embargo, en realidad muere como un ambicioso desalentado, como un cobarde que huye de los deberes de la vida.

Definiendo así la enfermedad psíquica, podemos pretender ahora que la época actual, en la que predominan las neuropatías, puede calificarse como época de la perturbación de las relaciones del individuo con la sociedad. El individuo se siente a sí mismo presionado por las múltiples barreras que la sociedad le ha puesto en su libre desarrollo y con medios antisociales busca elevarse. Examinemos ahora cómo ha sido originada esta situación.

### III. La posición de la filosofía antes de la Guerra Mundial

Las dos direcciones filosóficas que prevalecieron antes de la Gran Guerra, el idealismo y el materialismo, han sido utilizadas como medios de ocultación del sujeto y evasión de la responsabilidad frente a la vida.

Con el idealismo se considera el sujeto como el único existente, los fenómenos físicos son simples representaciones del sujeto, el mundo entero existe solamente como representación en el espíritu del hombre. Así, el sujeto centralizando al mundo entero ha sido revestido de una autoridad de dominio absoluto,

de modo que se ha hecho inaccesible, se ha ocultado como Dios, convirtiéndose así en centro de la existencia del todo, y por consiguiente, irresponsable frente a la vida.

Del idealismo nació más tarde el concepto, de que el hombre es el fin de todas las cosas, que todo vive y existe gracias a él, para su gloria y su provecho.

Con la teoría opuesta del materialismo se han hecho esfuerzos para explicar los fenómenos de la vida con leyes mecánicas. Los fenómenos psíquicos no son más que simples productos del funcionamiento del cerebro, sujetos a las leyes materiales de la etiocracia. De esta manera el sujeto se desconoció o mejor dicho, se ocultaba despreocupado e irresponsable tras de las implacables leyes materiales. La psicología se transformó en psicología sin alma, en simple fisiología del cerebro. La vida psíquica se dividió en elementos, como si fuera cuerpo material. El cerebro era examinado minuciosamente para encontrar el sujeto que se ocultaba en él. No obstante, el sujeto siempre estaba presente en toda investigación.

Con ambas teorías, se ocultaba el conocimiento de que existe sujeto libre y responsable frente a la vida, porque el hombre con el materialismo se convertía en una simple forma material, sujeta, por una parte, a las implacables leyes materiales y por otra, con el idealismo quedaba sin cuerpo, simple sujeto inaccesible a la influencia de las cosas materiales, demiurgo de la vida, por consiguiente, irresponsable frente a ella.

No obstante, esas dos filosofías, en realidad, representan dos actitudes que por lo general asumen los neuróticos o psicópatas. Estos se imaginan ya héroes, fuertes, casi Dioses, inaccesibles a todo lo que es material, intocables, o desempeñan el papel del mártir, del fatalista, del oprimido por los demás; siempre inconformes atribuyen sus desgracias a Dios, al destino, a los hombres o a las cosas. En el primer caso quieren ser solamente sujetos, en el segundo solamente objetos. Y eso lo hacen, para rehuir la responsabilidad frente a las exigencias de la vida.

Y la filosofía del paralelismo psicofísico, según la cual los fenómenos físicos y psíquicos constituyen dos líneas independientes entre sí con simple correspondencia, persiguió el mismo fin, es decir, la ocultación del sujeto para la evasión de la responsabilidad.

Como complemento de lo irresponsable que persiguen las dos filosofías, vino la teoría de las predisposiciones hereditarias. Según ésta, se enseña que el hombre hereda no solamente las propiedades somáticas sino que también las psíquicas. Por consiguiente, el hombre blan-

## John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

### AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)

Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)

Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)

Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)

Máquinas de Calcular MONROE

Refrigeradoras Eléctricas NORGE

Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX

Plantas Eléctricas Portátiles ONAN

Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)

Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)

Equipos KARDEX (Remington Rand Inc.)

Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH Socio Gerente RAMON RAMIREZ A. Socio Gerente

(1) Véase: Luis de Zulueta, "La vuelta de Tolstoy", *Repertorio Americano*, Tomo XXXVII, N° 3, enero 1940, páginas 33-34.

co es de superior calidad psíquica que el negro, el varón superior a la mujer, los hijos de los nobles a los hijos del pueblo. El criminal nace tal, también hereditariamente. Es decir, cada uno al nacer trae consigo su destino, las propiedades de su composición psíquica. Y así llegamos a la muy cómoda conclusión de que *siendo las propiedades del carácter hereditarias, el hombre es irresponsable de sus actos.*

Como nueva tentativa de evasión de las responsabilidades para la situación de la humanidad, y también de los grupos más pequeños, puede considerarse la aparición de la *teoría del materialismo histórico* y la consecuente y práctica aplicación de esta teoría, *la lucha de las clases sociales por los bienes materiales.* El capital es el culpable de la miseria de la humanidad, la desigual distribución de los bienes materiales es el portador de las mudanzas históricas y el factor predominante de la historia. Sobre esta nueva equivocación se basa el *comunismo.* Fácilmente se comprende que también aquí el sujeto de nuevo se libra de la responsabilidad. La atención se substrahe del sujeto y se dirige al objeto.

Ningún alivio importante trajo a la situación esa nueva equivocación, por el contrario, intensificó el odio entre los hombres, quienes luchando antes como naciones contra naciones, luchan ahora como clase contra clase, régimen contra régimen. En lugar de paz trajo la nueva guerra. Y la humanidad sufre psíquicamente, la nerviosidad de los hombres aumenta y el dolor continúa.

#### IV. El estado de la civilización antes de la Guerra Mundial

El estado de la civilización antes de la gran guerra se caracterizaba por el hecho de que el hombre vivía dentro de ciertas barreras religiosas, profesionales, sociales etc., barreras que le impedían ver que la humanidad constituye un conjunto de dependencia recíproca.

Examinemos, por ejemplo, los hombres que han vivido en la Edad Media y anteriormente a ésta. Para ellos la guerra, la paz, las epidemias, eran acontecimientos que provenían de Dios o de la fatalidad. En aquel entonces el hombre vivía obedeciendo ciega y totalmente a los Señores, a quienes consideraba como de procedencia divina. Ejecutaba sus tareas familiares y profesionales sin sentir ni comprender, que tiene o no alguna responsabilidad para el progreso de la sociedad en que vive. Por consiguiente, renunciaba a toda actuación para el mejoramiento de la situación social. Barreras sociales, religiosas, profesionales le impedían ver a sus semejantes objetivamente.

Después de la Edad Media comenzaron a caer algunas barreras de las que impedían al espíritu humano comprender sus equivocaciones. Las libertades religiosas y políticas que los pueblos a costa de muchos sacrificios han adquirido, echaron por tierra en parte, la equivocación de la creencia en la fatalidad y lo irresponsable. Más tarde todos los hombres comenzaron a comprender que debían entenderse, por lo menos, en lo referente a la situación de la pequeña sociedad en que vivían. Sin embargo, eso no fué suficiente. Hubo de producirse una serie de desgracias y la gran catástrofe de la guerra mundial, para que cayeran unas más de las tantas barreras que le impedían a los hombres ver sus equivocaciones. Pero habían quedado aún algunas barreras que hacían muy corta la vista de los hombres, y produjose así la nueva guerra que colocó a la humanidad en el estado de desesperación.

La desesperación, ese estado negativo, es el preludio de futura clarificación. Esto sucede a los individuos y a los grupos. Los dolores

que sufre hoy la humanidad se asemejan a los dolores de la mujer parturienta. Son los dolores del parto del nuevo ideal. La humanidad busca nueva composición, nueva "cosmoteoría" (concepto del mundo). ¿Cuál es ésta?

#### V. La nueva cosmoteoría, la nueva composición, los nuevos ideales

En realidad, la humanidad está en la aurora de la nueva cosmoteoría de la cual tenemos ya muchos indicios, de manera que podemos captarla en parte. A continuación mencionamos sus principales características.

1.—El sujeto oculto se *encontró.* ¡Sí! Hemos comenzado a creer que existe, lo que llamamos sujeto, el alma. La psicología sin alma rodó por tierra; el alma existe no como suma de elementos, sino como *unidad indivisible que persigue un determinado fin.* La cuestión de cuál de las funciones psíquicas es la primitiva, si el sentimiento, la sensación o el impulso, queda demostrado que no son sino puntos de vista unilaterales. El sujeto existe como tal desde el momento de su nacimiento, y se manifiesta en las tres funciones simultáneamente. Muchas ramas de la psicología actual han introducido al sujeto con diferente nomenclatura en el sentido del conjunto. La Psicología Racional (Spranger), la Psicología Personal (Stern), la Psicología de la Vida (Müller-Freienfels), la Psicoanálisis (Freud), la Psicología Individual (Adler), la Psicología Analítica (Jung). No existe sentimiento sino *mi sentimiento*, ni tampoco sensación sino *mi sensación*, es decir, en toda investigación de cualquier fenómeno psíquico existe en el fondo el sujeto. Todo hecho parcial no puede, ser bien interpretado, si no se reporta al conjunto, a la unidad. Y la principal característica del sujeto es la libertad, la espontaneidad y la separación del ambiente.

He aquí algunas deducciones lógicas del hallazgo del yo. Todos vemos la tendencia propagada bajo el nombre de *individualismo.* Cada uno siente que es un individuo separado con ritmo individual propio y relativa independencia. El hombre encontrándose a sí mismo como sujeto, busca su reconocimiento por los demás, exige que no se le trate como objeto. Hoy día decimos que el niño, que el alumno es una personalidad y como tal, tiene que desarrollarse libremente, sin muchas intervenciones de los pedagogos (padres o maestros). Autoacción, autonomía, escuela activa etc., son los emblemas del nuevo método. *El niño se considera desde un principio sujeto que tiene dentro de sí la fuerza para su desarrollo*, y por lo tanto, su educación debe esforzarse por no poner obstáculos a esa tendencia.

### Caballeros:

sus vestidos de casimir

### Señoras y Señoritas:

sus abrigos a la medida o sus vestidos de estilo sastre, sólo la

### SASTRERIA LA COLOMBIANA

de FRANCISCO GOMEZ e HIJO  
podrá complacerlos; única especializada en esta clase de trabajos.

HAGA UNA VISITA Y SERA BIEN ATENDIDO

Av. Central - Frente a las Cías. Eléctricas  
TELEFONO 3283

Solicitamos agentes, servicio remunerado

La mujer es también una personalidad igual al hombre, cuyo desarrollo no debe obstaculizarse con supersticiones. Los Indus, también son sujetos y como tales quieren el principal atributo de su sujeto, libertad e igualdad de toda naturaleza. La tendencia general hacia la liberación de todos estos esclavos, demuestra la característica de la nueva cosmoteoría.

La igualdad de las almas, de los sujetos comienza a reconocerse. Tú y yo, sujetos libres, tenemos iguales derechos y deberes frente a la vida.

Me parece oír a algunos diciendo: "Pero eso era bien sabido desde tiempos inmemoriales." ¡Es el acostumbrado refrán de toda idea nueva! Por eso contestaremos una vez para siempre, que no se trata de simples ideas, que se encuentran en el espíritu de algún filósofo, sino de una idea viva, la cual mueve en actos y la cual vivifica. El de reconocer a los demás el derecho de tener religión propia es una idea muy común, empero se ha derramado mucha sangre humana para poder llegar a hacerse acto vivo, de ser reconocida por todos, de constituir parte de la cosmoteoría vigente.

2.—No solamente existe el *sujeto*, sino también el *objeto*, o sea, el mundo externo que rodea al sujeto. Para cada sujeto, se considera como objeto su cuerpo, los cuerpos materiales y los otros sujetos. En el mundo material predominan las leyes de la *otiorracia* y en los sujetos, la ley de la *intencionalidad.*

3.—No solamente el *hombre*, sino también *el universo constituye unidad con determinado sentido*, un conjunto indivisible. El hombre ha comenzado a comprender que constituye parte de un gran conjunto, de la humanidad, que no vive solo sobre la tierra y que el destino de ella es también el suyo. Sabe ya que todos los hombres constituyen un conjunto de dependencia mutua. La guerra de Europa, la del Lejano Oriente no lo dejan indiferente. Sabe que puede contribuir al bien o al mal de sí mismo, de su familia, de su patria, de la humanidad entera. De esto nace un nuevo sentimiento de unidad.

4.—Lo último y de mayor importancia de la nueva cosmoteoría es el *reconocimiento de una nueva responsabilidad.* El hombre como sujeto es libre de poner fines, pero simultáneamente como objeto tiene que sufrir las consecuencias de estos fines, es decir, es responsable. Y es responsable para su vida individual, para la de su familia, para la de la clase a que pertenece, la de su patria y por fin, para la de la humanidad. Un voto que dé tendrá influencia no solamente sobre sí mismo, sino sobre todos los grupos que hemos mencionado. Una inercia en un trabajo tendrá consecuencias sobre sí mismo y sobre los demás que estén lejos. Y cuanto más se esfuerza en evadir la responsabilidad, tanto más sufre.

¡Oh hombre, si tu vida es desgraciada, tú mismo eres responsable! Si tus compañeros de profesión no están en su altura, tú también tienes la responsabilidad junto con los demás. En vano te esfuerzas en atribuir esto a todos los demás menos a ti mismo; en vano te esfuerzas por librarte de la responsabilidad, por permanecer intacto en tus actos profesionales. Como ciudadano de una nación tienes que sufrir su suerte. Sabes muy bien que podrías ayudar más si no dijeras aquel famoso ¡"Y a mí qué!"

Esa nueva responsabilidad proviene del nuevo conocimiento de que la humanidad es un conjunto de dependencia recíproca, que su destino es también el nuestro, que cada uno contribuye con sus actos al aumento o la disminución de la felicidad mundial y que somos solidarios con ésta.

## VI. Los negadores de la vida

Este peso de la gran responsabilidad que cada hombre, junto con su elevación en personalidad libre, comenzó a llevar, en muchos produjo la pérdida del valor para la vida. Por consiguiente, se esfuerzan por librarse de esa responsabilidad y terminan en la neurosis. Los neuróticos son los negadores de la vida real, los cuales no quieren resolver los nuevos problemas de la vida conforme a la ley de la dependencia recíproca o conforme a la lógica de la vida. Examinemos algunos tipos de los negadores de la vida, los cuales, aunque no presentan síntomas neuróticos, no obstante padecen, no son sanos.

*Primer grupo es el tipo corriente de los hombres, que quieren adquirir fuerza; los llamados hombres de fuerza.* Estos se esfuerzan en hacer de todos los individuos objetos sin ninguna reacción de su parte. Ellos quieren escapar de la responsabilidad de sus actos, quieren ser *solamente sujetos y no simultáneamente objetos.* Caminan sobre cadáveres para elevarse sobre los demás. Viéndolos aparentemente, diríamos que son hombres de valor, valientes e intrépidos; sin embargo, en realidad han perdido el valor para tomar la responsabilidad frente a la lógica de la vida, frente a la ley de la solidaridad. No obstante, la lógica de la vida no tardará en enseñarles su ley implacable. Ellos también sufrirán, puesto que antes han hecho sufrir a multitud de hombres. Esos hombres que buscan la fuerza, la imposición sobre los demás son muchos. Ellos buscan títulos, honores, privilegios, riqueza, gloria, es decir, toda clase de supremacía. Y la mujer que quiere imponerse al hombre, pertenece a este grupo.

*Segundo grupo de negadores de la vida, son los filósofos, los censores de la vida,* los que continuamente dan consejos y predicán desgracia para el mundo. Estos se alejan de la vida, se imaginan que lo ven todo desde la altura, como Dioses; se imaginan que a ellos no les alcanzan los bienes y los males de la vida y se parecen a hombres que sentados a orillas del río ven inmóviles su corriente, que es la corriente de la vida, creyéndose seguros e intactos en su posición. Muy a menudo oímos sus lamentaciones: "Yo lo he dicho", "Yo lo he previsto". También estos quieren permanecer solamente sujetos. Sin embargo, la lógica de la vida, que quiere que seamos simultáneamente sujetos y objetos, los arrastrará a la corriente de la vida y los echará sobre una roca cualquiera, naufragos desgraciados.

Otro tipo de negadores de la vida son aquellos que no tienen opinión propia, no manifiestan voluntad, siempre indecisos, arrastrándose como cosas. Estos se quejan de que la vida es un suplicio, que son víctimas inocentes de la situación. Estos, en realidad, *quieren permanecer solamente objetos,* escapando así de la responsabilidad de los sujetos. A cada paso encontramos esos tipos de aspecto melancólico, con la queja del mártir en los labios, sumisión, obediencia sin límites a los deseos de los demás. También estos son negadores de la vida. El dolor que sufren les enseñará un día la *lógica de la vida,* que son solidarios para la felicidad o la desgracia, que son simultáneamente sujetos y objetos y que no hay manera de escapar de la responsabilidad.

## VII. El hombre sano

No vamos a describir otros tipos de negadores de la vida, nos limitaremos tan sólo a bosquejar el tipo del *hombre sano,* del que *reconoce la lógica de la vida.* Primeramente, el hom-

bre psíquicamente sano siente la alegría de ser sujeto libre de poner fines conforme a la lógica de la vida. Los fines que pone el hombre sano no son de valor absoluto, definitivos, sino provisionales; por consiguiente, no se apega a éstos a tal grado que la no realización de los mismos pueda traer la catástrofe del yo. Está presto a renunciar a toda idea, que se ha demostrado contraria a la vida. Y abandona estos fines sin el temor de calificarse de inestable. Cuidados de creer a los hombres que, como dicen, tienen opiniones cristalizadas, bien definidas y que con pasión las defienden. Estos hombres hacen depender la elevación de su yo del predominio de la idea. Con el fracaso del fin o de la idea, creen que también fracasará su yo. Sin embargo, el hombre sano, de los múltiples fines de la vida elige aquéllos que se adaptan a ella, separa su persona de las ideas. Su programa de vida no es inflexible. Supongamos, por ejemplo, que la persona A tuvo como fin el de hacer un paseo de recreo, pero que al llegar a la estación vé partir el tren; el hombre nervioso se pondrá colérico, se enfurecerá, volverá de la estación malhumorado, maldiciendo de todos y de todo, mas el hombre sano pensará: "Quizás puedo hacer mi paseo más cómodamente con otro medio de comunicación" o "también puedo pasar mi día agradablemente visitando a mi amigo B" o "puedo divertirme también leyendo un libro, etc.", es decir, inmediatamente pone una serie de propósitos afines al primitivo "*de divertirse*". El psíquicamente sano sabe renunciar a un fin, sin sufrimiento, y poner otro. Como sujeto libre ve sus actos como una creación continua y no como rutina de actos que se repiten mecánicamente. Afronta con valor todo nuevo problema de la vida y se esfuerza en resolverlo de la manera más creadora posible. Como maestro, está listo en todo momento a cambiar de rumbo en su enseñanza. Su enseñanza es una nueva creación y no rumia del pasado. El hombre sano adquiere valientemente la responsabilidad de sus actos. Sabe que como sujeto tiene que sufrir las consecuencias de toda su actuación. Por consiguiente, soporta sin protestas las contrariedades que necesariamente tienen que venir, puesto que simultáneamente es también objeto. No se impacienta; no protesta; no se queja contra nadie. En la conducta de los demás para consigo ve la contestación a su propia conducta. Por eso, cuando el hombre sano quiere corregir la conducta de los demás, cree y se porta conforme a la fé de que también los demás hombres son como él, sujetos libres y por consiguiente, no puede tratarlos como objetos.

El hombre sano no tiene ningún sentimiento de inferioridad, es decir, no siente que su alma sea inferior a las otras almas, puesto que cree que es sujeto libre como los demás. Su cuerpo puede que sea inferior, pero su alma, *no.*

El cambio de los fines de la vida quita la inferioridad del cuerpo. Si por ejemplo, es inválido, entonces, renunciando de aquellas tareas que exigen integridad corporal, la inferioridad corporal cae por sí sola. Y como el hombre sano no tiene sentimiento de inferioridad, no busca imponerse a los demás para la compensación de la inferioridad por medios antisociales. Por consiguiente, no trabaja para fines personales, sino que trabaja y ama como respira, por necesidad biológica de la vida.

El hombre sano reconoce la solidaridad humana, cree que tiene responsabilidad en la situación de la humanidad y se esfuerza dentro de los límites de lo posible, por cumplir con los deberes humanos.

El hombre sano tiene relaciones armoniosas con el mundo. Cree que puede existir vida sin lucha continua, sin guerra, sin la tendencia a imponerse, sin opresión de los demás. Cree que el amor es la única relación que debe existir entre los hombres. Cree en la paz mundial, y así, creyendo, trabaja por que ésta se realice, sin impacientarse o desalentarse porque no se realice ya.

Esta es la nueva cosmoteoría que comenzó a surgir del caos de la catástrofe de la guerra mundial, de la desesperación en la que se sumió la humanidad después de esa guerra y de la incertidumbre de la actual guerra europea. Sin embargo, la desesperación es la que conduce a los espíritus de muchos hombres a una clarificación psicológica de su carácter, y llegan a comprender que su cosmoteoría se formó en su edad infantil, conservándose hasta hoy. Esa clarificación personal los capacitará para prescindir de algunas inflexibles reglas de conducta, de algunas supersticiones individuales, nacionales y sociales. Y así, cayendo unas cuantas barreras más podrán ver más claro. Comprenderán que su actitud frente a sus semejantes ha sido resultado de la equivocación. Adquirirán más valor y lo transmitirán también a los demás. Estas almas formarán la vanguardia del movimiento, y serán seguidas por muchos más. Lamentándose y quejándose, subirán también los demás al nivel de estos hombres de valor. Los primeros optimistas y valientes ejercerán una verdadera psicoterapia sobre los demás. Encontrándose todos en la corriente de la vida, vivirán conforme a la lógica de la misma, conforme al principio de la solidaridad humana. Cuanto más aumenta el número de esos hombres valientes, tanto más se propaga la nueva cosmoteoría.

Estos hombres sanos aceptando la nueva cosmoteoría reconocerán que es relativa y que van de una mayor equivocación a una mejor. Sin embargo, eso no les impedirá el aplicarla hasta que se muestre ella también inadaptable para la vida. Aquellos que desean permanecer negadores de la vida sufrirán, y se refugiarán en la neurosis para escapar de la responsabilidad de la solución de los urgentes problemas de la vida.

Es tiempo de que comprendamos que la nerviosidad y enfermedad en aumento es resultado de nuestra equívoca actitud frente a la vida. Los hombres psíquicamente enfermos quieren librarse de la responsabilidad de la solidaridad humana, pero en vano, tarde o temprano sufrirán las consecuencias de esa actitud. *Tienen que sufrir y desesperarse hasta que comprendan que fuera de la solidaridad está la enfermedad, que el amor es la verdad y que el que no ama se equivoca.*

S. O. S. = Solidaridad o Sanatorio.

San José de Costa Rica, febrero de 1940.

Hospital San Juan de Dios.

## Ediciones ERCILLA

Santiago de Chile.

Correos: Casilla 2787.

### Los últimos libros:

Manuel Seoane: *Nuestra América y la guerra.* Prólogo de Luis Alberto Sánchez.

Juan Finot: *El prejuicio de las razas.*

## Las recetas

(Del folk-lore guanaacsteco)

Santa Cruz, 8 de agosto de 1940.

Estimado don Joaquín:

Hace poco más de un año que leí con gran interés un artículo del Dr. García Carrillo, publicado en Repertorio Americano del 12 de noviembre de 1938, cuyo título, digo, del artículo, es "Nuestro pueblo ante la enfermedad".

Me conmovió hondamente la finura de sentimientos humanitarios, la filosofía que encierra esa página de un médico joven que medita ante el triple problema de "la miseria, la enfermedad y la ignorancia".

Pensé al mismo tiempo en el pueblo mío, que es el que más conozco, los comparé y encontré circunstancias iguales; mas aún, los de por acá en su afán de aliviar las dolencias físicas, inventan una serie de recetas, o las repiten por tradición. Y cuando la enfermedad se manifiesta rebelde, terminan por atribuirlo a algo misterioso, sobrenatural, que llaman "maleficio", o "hechizo".

Esa paginita folk-lórica la puse en escena en Junio del año pasado, a instancias de mis alumnas de Sexto Grado, que fueron las actrices. Ellas, con su gracia infantil, y guanacastecas de pura raza, le dieron la más fiel interpretación.

Se la remito para Repertorio, en caso de que merezca publicarse. Agradecida lo saludo y le deseo bienestar. Atto. S.

MARÍA L. DE NOGUERA

"Divertida, trágica otras veces, es la sencillez de nuestro campesino."

Mucho se ha hecho en sanidad, aun más queda por llevar a cabo. Una lástima infinita nos deja el campesino enfermo, como infinita es su miseria y su paciencia". Dr. Eugenio García Carrillo. Repertorio Americano del 12 de Noviembre de 1938. Tomo XXXVI. N° 3).

(La escena se desarrolla en una casa de campo guanacasteco; es de techo pajizo, cercada de varitas, con una sola puerta al frente, patio amplio.

PERSONAJES:

Lola: Mujer de mediana edad, está barriendo el patio, tiene delantal blanco, un pañuelo en forma de venda en la frente, porque ha amanecido con dolor de cabeza; lleva camisa de gola con manga corta.

Julia: Sobrina de Lola, chiquilla de 12 años, traje largo que le cubre las pantorrillas.

Pastora: De la edad de Lola y comadre de ésta.

José: Boyero guanacasteco: sombrero de palma, cruceta al cinto, manila al hombro, calza cañotes de cuero atados con correas.

Ña Rosa: Mamá de Lola, viejecita, lleva enaguas muy anchas, camisa de gola, pañuelo en la cabeza, anudado bajo la barba).

ESCENA ÚNICA

Lola: (Barriendo). Jesús, qué basural! ya mi casa parece un chiquero; porque estos "malvaos" chacalines sólo saben echar cáscaras de mango, de naranjas y de cuanto les dá a gana! (Llega Julia).

Julia: Buenoj día le Dió a ujté tía. Qué tal está? (Junta las manos a la vieja usanza).

Lola: Dioj te bendiga. Puej niña, yo aquí con un dolor de cabeza "dende" ayer. Me dá unos mordiscos por los sentidos como si se me fuera a reventar.

Julia: Y qué se ha hecho?

Lola: Me puse unas hojitas de "pronto alivio" con manteca de "asajar" (azahar).

Julia: Eso suyo debe ser "aire"; así estuvo la Chón, y con una "fletación" (frotación) que se hizo de "manteca de copel con alcanfor y hojas de Guatemala", se alivió como con la mano. Tantelle tía, quien quita; dicen que "es más médico el que ha padecido" q'el "que estudea".

Lola: Dejate estar, me la voy a hacer esta noche.

Julia: Ya me voy. Le manda decir mi mamá que la espera el sábado "pal" rezo de Esquipulas.

Lola: Puej niña, con tal que esté buena, decile que ayá me tiene.

Julia: "Nos miramos, tía".

Lola: "Si Dios quiere hija".

Pastora: Buenaj tardes le "dió" comadrita, qué tal va yendo.

Lola: Buenaj tardes le "dió" comadrita y Ujté qué tal?

Pastora: Y qué se ha "hallao" en la cabeza?

Lola: Puej señora, un dolor de puro gusto. Pero siéntese comadrita.

Pastora: Sí, "muchas gracias".

Lola: Puej l'iba diciendo: yo estaba buena; me levanté como siempre; ordeñé las dos vacuitas viejas, hice las "tortías" (tortillas) de la bebida y dispuse ir a tapizar unas mazorquitas de "pujagua" (maíz morado) "pún" (para un) atol; y di'ay me resultaron unos mordiscos por los sentidos.

Pastora: Y qué se ha hecho?

Lola: Yo me eché "baños de agua serenada de juanislama", buscándolo por calor y nada. "Endespués" vino la Julia "Zúniga" y me dijo que me "fletara" (frotara) con una manteca compuesta de varias cosas y nada.

Pastora: Veá, comadrita, así estuvo la Chepa, lo mismito que Usted, y se alivió como con la mano "poniéndose en los sentidos unas hojitas de achote casero con manteca de gallina tibia, al acostarse".

Lola: Pierda "cuidao" comadrita, me lo voy a hacer esta noche.

Pastora: Pero ya me voy, comadrita, ando precisada porque tengo "piones" (peones) y ya va a ser l'hora de la comida. Venía a que me prestara esta medidita de sal, (muestra un huacalito o jarro) porque ayer mandé al pueblo y se le olvidó al "malvao" muchacho.

Lola: Con mucho gusto comadrita, (se va hacia la cocina y trae la sal).

Pastora: Nos mirámos, comadrita.

Lola: Nos mirámos. (Entra de nuevo y vuelve con hojas de achote en la frente).

(Llega un pariente)

José: Hola parienta, qué tal? Iriay, enferma?

Lola: Sí, pariente, con dolor de cabeza. Para como estaba, ya estoy mejorcítz, gracias a las "hojas de achote casero con manteca de gallina tibia", que me dijo mi comadre Pastora que me pusiera; pero todavía me punza la cabeza.

José: Allá estuvo así mi tata, y se alivió como con la mano untándose la "manteca de pizote en cruz". Eso fué ligerito que se alivió.

Lola: Ajá! y ahora que decís pizote! Ayer mataron uno los Ruices, y estaba gordísimo. Dejate estar, me la voy a untar. Sentate.

José: Sí, gracias. Si voy de paso. Ando en busca del "panza barroza", que se salió del potrero y quería pegarlo al yugo "pa" jalar una leñita.

Lola: Cabalmente lo vi pasar esta mañana derechito "p'al" llano...

José: No diga eso...! Me voy a ver si lo alcanzo. Adiós!

Lola: (Hablando consigo). Voy a ver si hallo la manteca de pizote "onde" los Ruices. (Sale).

Lola: (Volviendo al escenario). Por dicha la hallé.

Ña Rosa: Hola...! la gente...!

Lola: Buenoj día le "dió" usté mamita. Qué tal l'aiído?

Rosa: Dios te bendiga. Y qué tenés.

Lola: Puej mama... un dolor de cabeza de puro gusto. Me he hecho cuanto me dicen y nada.

Ña Rosa: "Eso ya no será cosa buena". Lo mejor que podés hacer es irte "pa" los Cedros "onde" hermana Liberata que es ñeque pa deshacer los "maleficios", y sinó, acordate de mí.

Lola: Pierda cuidao, mama.

Ya me está entrando malicia con este dolor de cabeza.

Ña Rosa: Me voy. Venía a quitarte unas hojitas de "jiquelite" "pun" ajyaco. Ya te digo, hacé el ánimo y vas donde la Liberata. Adiós hija.

Lola: Adiós mamita!

Lola: (Al público).

Amiguitos, hasta luego;

voy ponde ña Liberata,

ella me dará el remedio

p'este dolor que me mata.

Si alguno estuviere enfermo

que se deje de Dautor,

que corra como yo a los Cedros

a curarse su dolor.

(Telón)

MARÍA L. DE NOGUERA

## EDICIONES "ZIG - ZAG"

EL ÚLTIMO ENVÍO:

Antología poética de Juana de Ibarbourou. Prólogo de Alberto Zum Felde.

Antología poética universal: Los mejores poemas. Selección de Juan Cristóbal.

EMPRESA EDITORA ZIG - ZAG

CASILLA 84-D.

SANTIAGO DE CHILE



## Un escritor de 1900, o una generación argentina responsable

(Colaboración para *Rep. Amér.* Mendoza, Rep. Argentina, agosto de 1940).

Eduardo Mallea es hijo del médico y escritor sanjuanino Don Narciso Mallea, cuyos sabrosos cuentos difundieron hace ya algunos años bajo el seudónimo de *Segundo Huarpe* y a los cuales puso un interesante prólogo Juan Pablo Echagüe. La historia de su familia la escribió Sarmiento en las nobles páginas de "Recuerdos de Provincia". Allí están los bajorrelieves de las recias figuras de los Mallea, descendientes de conquistadores, y queda señalado, también, el parentesco del genial cuyano con el progenitor de nuestro difundido ensayista.

Se ha afirmado que Eduardo Mallea es porteño. Pero nació en la ciudad de Bahía Blanca el año 1903. "Yo casi no tuve infancia metropolitana. Ví la primera luz de mi tierra en una bahía argentina del Atlántico, —como lo ha dicho él mismo. A los pocos días me estaba meciendo, como un jugueteo torvo de quién sabe qué paternidad tutelar, el sordo y constante ruido de las dunas—cada segundo desplazadas—, el clima versátil del país, el viento animal."

El primer libro suyo, *Cuentos para una inglesa desesperada*, apareció el año 1926. La obra trajo crédito y respeto inmediato al joven autor. Un pulso fuerte, recogido, una potencia nueva, una posesión tranquila del idioma, trabajado con voluntad reflexiva se revelaron en la rareza exquisita de esos relatos. Su lirismo irrumpía en la prosa cálida e intensamente como un suceso estilístico desacostumbrado en la nueva narrativa del país. Prosa sujeta a mando, exigencia y castigo, donde todas las vicisitudes de la creación y la expresividad se percibían nítidamente a través de su estructu-

ra poimática. ¿De dónde le venía al autor tan afortunada madurez? ¿Cómo era posible arte tan logrado, no común en hombres de 23 años? Algunos se dieron a maliciar influencias, a señalar vagos modelos del otro lado del mar. La crítica "de oído" no se ponía de acuerdo; sin negar condiciones esenciales, por demás presentes, consentía al arte de Mallea una ancha pasión de belleza y un moderno instrumental expresivo pero era reticente en el elogio, lerdía y demasiado expectante. Y hasta tuvo sus indiferentes, sus sordos y sus negadores. Sólo los jóvenes, disconformes con la narrativa en uso, lo acogieron ampliamente. Pero también llegó el elogio entero, especialmente de afuera. Lo dispensaron críticos de autoridad indiscutida, europeos y americanos, que al reconocer personalidad segura al cuentista, al estilista, gustaban señalar la calidad de una prosa llena de registros expresivos, de acento original, donde se aprecia una vocación pura de escritor, inalienable, voluntariosa de un sentido americano, o mejor, argentino, nuevo. Waldo Frank, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Jules Supervielle, Mario Puccini, Guillermo de Torre dieron su testimonio.

Después de su primera obra guarda un silencio de nueve años. Silencio henchido de resonancias del mundo, lleno de materiales, en el que cumple un trabajo sin impacencias, con fervor y continuidad. Sólo colabora en algunas publicaciones literarias restringidas como *Revista de Occidente*, *L'Italia Letteraria*, *Neu Züricher Zeitung*, *Martín Fierro* y *Sur*. En 1935 es invitado por el Instituto Interuniversitario Italiano para dar conferencias en Roma y Milán. Allí lo presentan el filósofo Giovanni

Gentile y Cesare Zavattini. Su prestigio crece. Comienzan a traducirse sus trabajos. Su colaboración es solicitada por las principales revistas del continente y diarios de la República. Ya en el país, publica *Conocimiento* y *expresión de la Argentina*. Sobre este vasto tema han versado sus conferencias en la península. Allí aflora la preocupación más seria y angustiada del escritor por los conflictos que la realidad argentina han planteado a su ánimo. Es el inventario previo que hace Mallea, tocado ya en lo más vivo "de su sentido de la argentinidad", a esa obra magnífica que vendrá más tarde—el año 1937—, y que incursiona a todo lo ancho de una pasión visible, exaltada y severa. El mismo año 1935 da a la estampa *Nocturno Europeo*, obra con la que obtiene el primer premio de prosa en el Concurso Literario Municipal de la ciudad de Buenos Aires.

*Nocturno Europeo* es la novela o crecida confesión de un hijo del siglo. "Es la historia—tan oscura, tan desordenada de la hora de un hombre en esta hora del mundo." Se organiza allí una nueva realidad en el arte de novelar. Adictos aún algunos novelistas y cuentistas nuestros a los modos pretéritos en el género, debía sorprender y hasta concitar resistencias la emancipación de Mallea. La arquitectura sinfónica de su prosa, donde ni siquiera un gesto descompone la armonía y equilibrio de sus líneas, está felizmente limpia de serviciales psicologismos y postulados extraliterarios, vagamente socializantes. La función de expresar, destino primero y meta última de la palabra, alcanza una plenitud cumplida con idéntico recato como dignidad. Lejos del autor todo virtuosismo obstinado de frases brillantes o majestuosamente vacías. Al contrario: todo el conglomerado allí descrito, inventariado minuciosamente, está sometido a la jerarquía de una severa conciencia estética y es animado por un soplo cáldido de plasticidad, nerviosa y multánime. Su misma ética de la palabra vive de un largo y actual alcance humano, proporcionado al de la conducta, y en el advenimiento de las más "turbias horas" del hombre pone su fe del lado de la "salvación del hombre por el espíritu". En la despedida del novelista, al final del *Nocturno* se lee: "Lo que vale en nosotros no es más que esto: las contestaciones; contestación al infinito, a los hombres, a las cosas, la vida. ¡Cómo está de muerto el que no responde sin detenerse! ¿Qué es el amor sino, ante otro ser, una respuesta que se anticipa? Gritemos lo que somos, declaremos nuestro contrabando delictuoso, nuestra carga clandestina de incertidumbre e inhibición y falta de simplicidad".

Bajo un signo seguro de belleza y de verdad esencial,—como confinada bajo la superficie aparente, visibles de las cosas y el hombre,—pero como quien obedece y cumple una vocación verdadera, Eduardo Mallea fué aumentando su bagaje literario. Aquel silencio de nueve años había sido, pues, un recatado silencio de gestación y ensimismamiento fértil para nuestro escritor. Y así aparecen *La ciudad junto al río inmóvil* en 1936, *Historia de una pasión argentina* en 1937 y *Fiesta en noviembre* el año 1938.

El libro *La ciudad junto al río inmóvil* está compuesto por una serie de relatos, destinados todos a ofrecernos el espectro de una cosmópolis que no consiente "destinos blandos", exigente, dura, estrepitosa y taciturna, adonde confluyen todas las vertientes del mundo con su limo secreto, veteado de afanes, desengaños, angustias, esperanzas, tristezas, ambiciones irremediabiles y expectativas vacantes. El episodio anecdótico, los carriles de la trama, son desdeñados por el novelista. No se cree obligado a ellos. Los suple, en cambio, el clima y atmós-

fera en que mueve a sus creaturas, los problemas psicológicos que a cada una le asigna. Vidas cotidianas, con su tormento de soledad, desarraigadas, plegadas a un ritmo obscuro de trabajo, de ansias vehementes de razas promiscuas, llegadas a la "gran cosmópolis" con su transplantada vitalidad, con sus falencias y también con su embrión de futuro...

*Historia de una pasión argentina* es la confesión novelada de un hombre despierto sobre la realidad argentina más viva e invisible. Angustia, desaliento, necesidad, desmesurada pasión que se articula en voz no igualada por hombre alguno de su generación. Es el libro a cuyo abierto convite debiéramos acudir muchos argentinos. Amigo del diálogo, no del soliloquio narcisista, enfático de soledad; amigo de mover a un "estado de conciencia", fecundo, a un "estado de inteligencia", no de grito. "Mientras vivamos durmiendo en ciertos vagos bienestar estaremos olvidando un destino,—dice Mallea. Estamos avocados a males tantos, en esta tierra de tanto sol y tanta tierra y tanto cielo, que yo no veo remedio, para salirle al paso, y más que el fruto que dé una categórica, radical, rotunda movilización de las conciencias. Los hijos de los argentinos, ¿a a qué se parecen? He aquí una cuestión que hay que sentir preocupadamente. Yo sé a lo que se parecerán en su forma vital, pero no sé a lo que se parecerán en su forma moral. Yo sé que serán ricos, yo sé que serán físicamente fuertes, técnicamente hábiles; lo que no sé si serán es argentinos. Y no sé si serán argentinos porque sé que sus padres han perdido ya hoy el sentido de la argentinidad. Mallea quiere movilizar hacia un estado de responsabilidad a todos sus compatriotas. Y su palabra es austera, ardiente, fértil en el cuerpo a cuerpo con la realidad argentina temporal, como historia y como nacionalidad. No predomina en su palabra una misión de belleza, sino una misión de verdad. Lejos de lo que quiere Ortega y Gasset para la palabra del hombre ("su misión más alta es crear una soledad henchida de visiones"). Mallea le impone la voluntad de servir, de crear comunicaciones de hombre a hombre, de exaltar sus fuerzas morales, dormidas o demoradas, pero cuya existencia es verdadera y profunda. En este libro magnífico, donde los argentinos todos somos convidados a participar de un *vivir severo*, para sobrevivir en un sentido de dignidad soberana, la palabra adquiere la función social máxima a que puede aspirar un escritor. Pocos libros nuestros de los últimos años tendrán vigencia mayor y voluntad austera de servir a la argentinidad, como *Historia de una pasión argentina*. Ninguno allega, como él, testimonio más lacerante de una generación.

*Fiesta en Noviembre*, es su obra más reciente. Novela donde encuentran destino y se confinan almas ciegas, indiferentes y adineradas, que sólo patrullan apetitos materiales, vacías, y tanto, que ni siquiera un acto de injusticia las conmueve en un gesto lento, remoto, de humanidad ofendida. Son como títeres deshumanizados que bailan y se divierten frente a un horizonte dramático de desquicio, de destrucción, de locura, precipitadas e insensatas. El narrador trabaja allí páginas fluidas, nerviosas, donde la acción juega vicisitudes como hechos vivos del espíritu. Libro sugerente, donde todo acontecer tiene sentido profundo, no aparente, desde el esplendor bullicioso de una fiesta frívola hasta el silencio desolado de "aquel cielo que contaba miles y miles de años, del que no baja ninguna confortación para los hombres que fusilan a un inocente sin saber por qué."

En la obra de este argentino prepondera una superior vocación de servir, una emocionante

## México

(Para Rep. Amer.)

*Bajo el cielo descubierta  
de claridades luneras  
van descubriendo tus ojos  
de volcanes, tus cimeras...  
Que al resplandor que el sol  
pone de nacarinos fulgores...  
hierva hasta el fondo que pesa  
de tus minas sus regiones!*

*En un indígena encanto  
van desdoblado los montes...  
soberanas intemperies  
que encarnizaron nociones,  
sobre jardines flotantes  
perfumando la realeza,  
que cercan toda la vida  
de tus guerreros, blasones.*

*Cultura que en paz trabaja  
al bandolón de tu cuerda,  
que a independencia del mundo  
da hombres de sabia reserva.  
Te asesora anchura propia,  
que de voluntad confirma,  
¡las regias formas de vida  
que el tiempo entraña en tu tierra!*

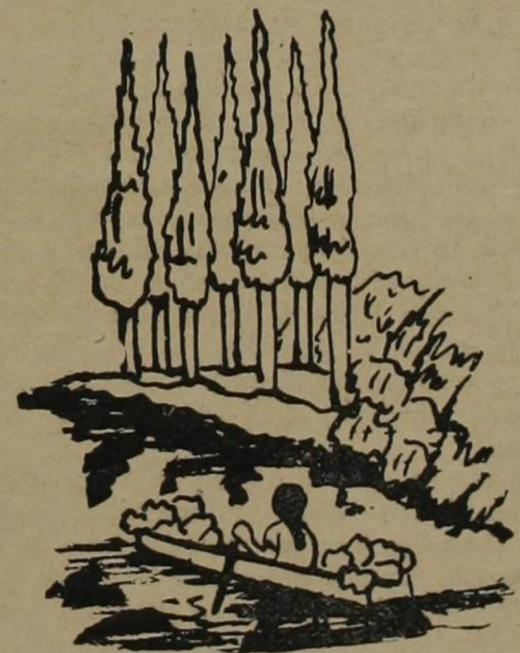
*De Xochimilco la gracia.  
De Toluca tu cabeza.  
Si Aguas Calientes traslada  
de Sonora al Potosí...  
fué el corazón de Morelos  
que dió principio al derecho,  
con Jalisco llegó a Puebla,  
e impuso la unión así...!*

*Oh, México, que en ti crece  
la sabia ley de naciones;  
acerando el pecho al niño  
y el paladar de los pobres...  
da el orgullo que tu raza,  
¡se entraza de nuevos leones!*

ISOLA GÓMEZ



Tehuana



Xochimilco

\*

pasión de presencia en cuanto tiene la "Argentina visible", por él denunciada, de emancipación segura por el camino del sacrificio y la fé. El estilo de vida que Mallea señala a sus compatriotas, apartados de las meras actitudes, de las comodidades y satisfacciones burguesas capaces de los contrabandos más peligrosos contra el pensamiento y el espíritu y la libertad humana, configura, a nuestro entender, la conducta más urgente y con ella el primer acto de reconquista posible de la nacionalidad más auténtica. No hombres que deserten de su conciencia de argentinos, se llamen gobernantes o artistas, técnicos o terratenientes, escritores o maestros, militares o sacerdotes, reclama el joven pensador; sino hombres capaces de vivir sin énfasis, sin miedo, con coraje moral suficiente, cotidiano, humanamente "solidarios hasta el más inesperado y

repentino sacrificio" contra el soborno, la discordia, la ignominia, la injusticia conocidas, lo mismo de ése que "al levantarse calcula el alba según término de comercio", o de ese otro indiferente "que vegeta, especula y procrea" como un bípedo aventajado, o de aquel que "se hace la América" hasta de noche, o de esos "padres de la patria" tan oportunos que conjugan el verbo "vivir", contra la República, siempre en primera persona... En suma, quiere Mallea exaltar en los argentinos de hoy el sentimiento de la dignidad humana disminuída, lastimada, purificándola en el saludable ejercicio de la conducta moral, y acrecer, con responsabilidad de la inteligencia y el espíritu, esa fortuna de libertad de la persona, tan universalmente amenazada.

SIXTO C. MARTELLI.

## Pido la palabra

### La enfiteusis rivadaviana

(Del Boletín de la Cámara de Senadores de la Nación. Buenos Aires, 25 de julio de 1910. Envío del autor).

Sr. Landaburu.—Pido la palabra.

Correspondería ahora considerar el artículo nuevo que ha propuesto el señor senador por la Capital, doctor Palacios, cuya redacción entregó ayer a Secretaría y del que pido se dé lectura.

Sr. Presidente (Patrón Costas).—Se va a dar lectura del artículo propuesto.

—Se lee:

*El consejo queda facultado para entregar la tierra fiscal en concesiones vitalicias, de acuerdo a las normas que dictará oportunamente. Las concesiones serán intransferibles, de canon movable, sin admitir subarrendamiento. Los herederos podrán continuar los arriendos con preferencia respecto a terceros.*

Lamento no estar de acuerdo con el señor senador miembro informante en los fundamentos que ha expresado al entregar el artículo que va a discutirse y que modifica en parte el que presenté ayer, aun cuando acepta los propósitos fundamentales.

En primer lugar, el señor senador hace una confusión que desearía no llegara al espíritu de los señores senadores. Ha expresado que la enfiteusis es un sistema anticuado, derogado por nuestra ley civil, y que ha tenido un gran auge en la legislación romana. No ha advertido el señor senador que la enfiteusis de nuestro gran Rivadavia, uno de los espíritus más esclarecidos de nuestro país, no era ni la enfiteusis romana ni la del medioevo; era la enfiteusis argentina. Yo lo he sostenido en muchas oportunidades, en el libro, en la conferencia y en este mismo recinto, citando alguna vez las palabras de Nicolás Avellaneda, quien ha escrito un libro admirable sobre la ley de tierras, obra en la que se ha basado, en gran parte, el señor senador, al presentar, en un ilustrado discurso, los fundamentos de la ley de colonización que discutimos.

El sistema de Rivadavia, no era el romano ni el feudal. Los que tal lo juzgaron, engañados con el nombre, y sin penetrar en el fondo de las cosas, han incurrido en un error lamentable.

El sistema de Rivadavia no puede ser el sistema feudal ni el romano, porque éstos dos se basan en la propiedad privada de la tierra, y la enfiteusis rivadaviana, el sistema argentino, se basaba en la propiedad del Estado.



Agrarista

(En México)

Por otra parte, lo que yo propongo ahora es una disposición facultativa, a objeto de que el Consejo puede utilizar todas las formas posibles de colonización, sin verse obstaculizado en su desenvolvimiento. Las tierras de Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero y territorios nacionales, que no podrán entrar en el sistema, un tanto aristocrático, de colonización que propone el despacho, necesitarán del trabajo de los hombres desamparados de aquellas regiones carentes en absoluto de recursos; y no sería justo que al Consejo Agrario se le privara de emplear esas tierras para entregarlas en concesiones vitalicias, no por un arriendo de quince o veinte años, como pretende el señor senador.

Es cierto, señor presidente, que la proposición que formulé ayer era un poco escueta, como ha expresado el señor miembro informante; pero lo era con el propósito de dar simplemente una autorización de carácter general que debería sujetarse a las normas que habría de dictar el Consejo Agrario. Pero debo recordar al señor senador que cuando pronuncié mi discurso en la discusión en general, dí todas esas normas.

Las tierras rurales que se declaren inalienables, serán divididas en fracciones adecuadas a la ocupación de una familia agricultora y cedidas en condiciones de arriendo mediante un canon anual y semestral que sería revaluado cada cuatro años, de acuerdo al precio promedio de los arriendos en dichos períodos en las zonas respectivas. En caso de que no se hubiera establecido dicho promedio todavía, el canon sería fijado por la Dirección de Tierras, en un porcentaje de la valuación fiscal a los efectos de la contribución directa.

Las concesiones serían vitalicias e intransferibles y de canon movable, pero los concesionarios podrían rescindirlos en cualquier momento. En caso de fallecimiento del concesionario, sus herederos podrían continuar el arriendo, con preferencia respecto de terceros. No se admitirán subarriendos. El pago del canon sería semestral en las explotaciones granjeras, y anual en las de chacras, pagadero por períodos vencidos. Sería también a cargo del concesionario el canon de riego si ese servicio existiera o se estableciera.

Los concesionarios podrían efectuar mejoras que serían indemnizadas al terminar el contrato según su valor de tasación, de acuerdo a normas y tablas que se fijarían.

Todo esto entraba dentro del plan de las concesiones vitalicias. Pero mi propósito al incorporar el artículo nuevo era simplemente dar la estructura general, para que luego el Consejo Agrario, oportunamente, en los casos que creyera conveniente entregara las tierras, dictando las normas necesarias.

No es, señores senadores, un sistema anticuado, el que propongo; no es una hermosa reliquia histórica que debemos conservar en nuestros museos; se trata de un régimen que ha sido aceptado—yo he dicho alguna vez, copiado de Rivadavia—por uno de los grandes reformadores agrarios, el ministro Reeves, de Nueva Zelanda, que lo incorporó a la legislación de ese dominio británico, el más adelantado en la misma forma en que yo acabo de proponerlo al Honorable Senado.



Cosecha

(En México)

En el libro de Alberto Metin, sobre las evoluciones sociales en Australia y en Nueva Zelanda, se hacen consideraciones muy atinadas respecto de este régimen, que es la enfiteusis rivadaviana.

Conste que yo, por el temor de que mis palabras pudieran producir alguna confusión, ya que la enfiteusis, aunque con otro carácter, había existido en Roma y en la Edad Media, me concreté en la sesión anterior a hablar de *concesiones vitalicias*.

Alberto Metin, en este libro que pongo a disposición de los señores senadores, habla del sistema de colonización de Nueva Zelanda, y dice que existen allí los tres sistemas. Primero, la locación con promesa de venta, como lo ha propuesto en un proyecto anterior el señor senador Laurencena; segundo, la venta pura y simple; y tercero, el arrendamiento perpetuo. Y hace notar el autor que en los años de 1899 a 1900, fueron entregados 11.108 acres en arrendamiento perpetuo, para 348 personas; 107.771 acres, un número menor, fueron entregados en arrendamiento con derecho a compra, para 393 personas; y la compra pura y simple, más onerosa, se realizó sólo por 95 personas y en 16.510 acres. Agrega que el arriendo enfiteutico está seriamente establecido en su país y que el propósito, el mismo que yo busco, es el de poder dar la tierra del Estado a gente que tiene capacidad para trabajarla, pero que carece en absoluto de recursos.

Acepto las modificaciones propuestas por el señor senador, que coinciden con las que yo he mencionado en mi discurso al tratarse en general la ley de colonización; pero insisto en que el arrendamiento ha de ser vitalicio.

De manera que pido al señor Presidente que tenga la gentileza de poner a votación, en primer término, la proposición sobre el carácter vitalicio de la concesión, y si fuera rechazado, la que se refiere al arriendo de 20 años, prorrogable indefinidamente.

ALFREDO L. PALACIOS.

SUSCRIBASE A  
**ESPAÑA PEREGRINA,**  
publicación mensual de la Junta de  
Cultura Española, en México, D. F.  
Precio del cuaderno: ₡ 1.00.  
El año (12 Nos.) . . . \$ 2  
Van publicados 6 números.  
Con el Admor. del Rep. Amer.

## A Francia

(Para Rep. Amer.)

Va mi saludo a ti, Francia vencida.  
En tu dolor supremo te saludo.  
Caíste sobre el campo del escudo,  
entero el corazón, la frente erguida.

Mas si bárbara fué la arremetida  
que tu heroísmo sojuzgar no pudo;  
conseguiste oponer pecho desnudo  
y la flor y el decoro de tu vida.

Rosas de sangre, rosas de Calvario,  
has de ofrecer en tu destino vario.  
¡Tu diadema de espinas es de gloria!

Y con la cruz en hombros, en doliente  
actitud, pasarás eternamente  
como el augusto Cristo de la Historia.

EDUARDO CARREÑO

Caracas, 14 de julio de 1940.



La Francia amordazada

## Carta a Picón Salas

### De la tolerancia

(Colaboración para Rep. Amer.)

San José, Junio 12 de 1940.

Señor Doctor  
Mariano Picón Salas,  
Caracas.

Mi querido Mariano:

Supongo que se acerque tu regreso a Caracas, pues acá están llegando los Delegados que representaron a Costa Rica en el Congreso Científico Panamericano, y quiero enviarte estas líneas con mi agradecimiento y enhorabuena por tu magnífico libro "1941". En su lectura he tenido horas de profunda meditación venezolana y Humana.

Encuentro el primer ensayo de una significación intensiva para nuestra hora política presente. Hay en él ventanas entreabiertas desde donde se avizora el paisaje de nuestras realidades y posibles sociales. Una meditación serena y aguzada de nuestras faltas, caídas y deberes sin cumplir y un centrado augurio de nuestra perspectiva futura. Hay allí, podría decirse, el juicio paradójico de quien alimenta una ancha esperanza nacida de un cúmulo de cenizas. Debieran nuestros hombres, en especial nuestros jóvenes, leer con espíritu analítico ese tu excelente ensayo sobre nuestro deber social.

Examinas con certero enfoque la realidad de estos cuatro años de nuestra vida política y del recuento ligero de hechos y corrientes concluyes en la urgente necesidad de apuntalar por todos los medios posibles el siempre quebradizo edificio de nuestra democracia. Tu sintético examen del Fascismo y del Comunismo (gemelos que se visten al revés), es una oportuna lección que bien debieran aprender los empeñosos en destruir nuestra enjuta vocación democrática. "La Democracia como una afirmación de libertad y dignidad humana" es, según muy bien la presentas, un acto de fe, un estado de conciencia, un "creo" que debemos mantener con tanta firmeza cuanto Tertuliano hubo de necesitar para sostener la certidumbre de lo imposible. Que sea débil la forma democrática de Gobierno para defender su estructura y su esencia del peligro que representa lo que han dado en llamar "caballo de Troya", no lo entiendo del todo así, por cuanto el Estado democrático posee recursos, creados por los instrumentos legales que le rigen, suficientemen-

te idóneos en orden a hacer saltar el maderamen en que se ocultan los traidores de la libertad, sin que su oportuno ejercicio represente formas totalitarias o autocráticas. Lamentablemente muchos de nuestros Gobiernos americanos de "etiqueta" democrática han utilizado esos recursos legales extraordinarios, hasta hacerlos "ordinarios", no para defender la libertad y la dignidad ciudadana, sino para destruirlas con el velado fin de robustecer el predominio de un autócrata y de la clase que lo rodea. Un país americano acabo de ver que, para defender a la escuela del peligro que representa la infiltración de ideologías opuestas a la democracia, ha instruido a los maestros acerca del apoliticismo de la enseñanza. Si el país en su Constitución se ha declarado de forma democrática, en la escuela debe enseñar todo lo que haga inteligible a la juventud la idea democrática. Lo contrario es crear un "caballo de Troya" con maderas de silencio. Esto nada prueba, en cambio, contra la democracia. Esto apenas sirve de una prueba más contra la incierta, aunque hermosa, tesis roussoniana de la salvaje bondad del hombre.

Si en realidad son irreconciliables la Democracia y el Fascismo, como lo son la Democracia y el Comunismo, si en verdad son extremos que se excluyen y cuyas fórmulas no pueden llegar a transigir, tu aseveración —cierta en un terreno de altura— de que toda tolerancia que se invoque en tal lucha resulta nula y suicida, la encuentro, sin embargo, tocada de peligrosidad en nuestra idiosincrasia venezolana. De una parte nuestro temperamento intolerante hasta lo monstruoso y de la otra la tendencia, menuda o interesada, de llamar fascistas o comunistas a quienes en realidad no lo son. El fascismo y sus congéneres, tanto como el comunismo, no pueden avenirse con la Democracia, como no se aviene la salud con la muerte, porque aquéllos son muerte y salud para los pueblos libres. Pero los fascistoides, entre nosotros, aplican la notación de comunistas a simples demócratas, mientras los filocomunistas llegan a motejar de fascismo a elementos de estructura democrática-liberal. Esa violenta actitud de lucha, ese nuestro perpetuo estar colectivo en función destructora del semejante, aconseja una tesonera y prudente pré-

dica de tolerancia. Tú al escribir te situas en un plano filosófico que pudo hacerte olvidar momentáneamente la tragedia de la intolerancia venezolana, esa tragedia que va desde lo político hasta lo literario y que invade tanto el campo del arte como las menudas situaciones de nuestra vida diaria.

No es que yo reclame —no faltaba más!— una tolerancia culpable para la expansión de las tesis extremistas en un plano de realidad. Mi fé religiosa no se aviene con los regímenes que niegan los derechos del espíritu. Yo he estado siempre de fagina en el propósito de proclamar la necesidad de que en nuestros hombres llegue a crearse un clima de tolerancia que permita el examen racional de las tendencias ideológicas de los unos y de los otros. Yo pido que los oídos se abran antes de condenar con apóstrofes liquidantes la posición del contrincante. Siempre he creído que la vida sea juxtaposición, congruencia, mezcla de varias corrientes y hasta conjugación de lo antitético. El orden social que se fundamente en el silencio forzado de las voces contrarias, no será sino la expresión de un concepto de negación del hombre mismo. La armonía de lo diverso es la racional resultante del lógico ejercicio de la libertad esencial del espíritu, por cuyo dominio luchan las consignas de la Democracia. Entre nosotros, desgraciadamente, hay una abultada propensión a las afirmaciones y a las negaciones categóricas. A alguien escribí una vez acerca de la necesidad venezolana de ejercitar el subjuntivo en la diaria parla. Nuestras oraciones son de una rotundidad que a veces llega al impudor. No dejamos oportunidad a la posible rectificación. Juzgamos con la misma pretensión de certeza con que el cincelador trabaja sobre el mármol incommovible. Mientras Cristo utilizó la arena movidiza para la única sentencia en que se valió de la grafía, nosotros quisiéramos el metal o la piedra aún para los juicios menos intrascentes.

Tú has escrito acerca de la tolerancia como para ser entendido por un pueblo ya educado en las luchas civiles. Olvidaste la pasiva realidad de nuestro medio, erizado de intolerancia, y la actitud violenta de quienes creen que el sol hace su amanecer apenas para alumbrar el te-

chado de sus viviendas. En nuestro medio faltan al día horas para predicar la virtud austera que pone la sal en el banquete de la libertad. Quienes deseen ver el afloramiento de la justicia social, han de empezar por un acto interior de justicia: moderar el espíritu que nos lleva a contradecir *porque sí* a nuestro semejante y crear en su lugar una arraigada convicción de que en el libre juego de derechos que representa la democracia, radica nuestro porvenir político.

Como fácilmente habrás de entender de mis palabras, mi insistencia en favor de que llegue a crearse entre nosotros un ambiente de razonada tolerancia tiene por objeto la búsqueda de una fuerza permanente que aglutine, por medio de la comprensión, la labor de hombres que aparecen separados en lo político en razón de obstáculos vadeables. Esa misma aglutinación de elementos que no han logrado entenderse en razón de la crisis que representó para nuestras ideas el año de 1936, habría de servir para delimitar en justos cuadros las diversas fuerzas sociales y luchar desde ellos con lealtad responsable. En una fórmula numérica me atrevería a decir que es suicida una tolerancia de segundo grado que venga a permitir que la Democracia "realizada" sea destruida por las fuerzas enemigas que comportan el fascismo y el comunismo. En nuestro caso estamos urgidos de tolerancia de primer grado, que permita la realización de la democracia. Aun no hemos llegado a estructurar el verdadero gobierno democrático pautado en nuestra Carta Fundamental. Hoy la lucha no es por destruir la democracia. Se destruye lo que existe. La lucha de gran parte influyente de los venezolanos es porque se frustre nuestra posibilidad de realizar la democracia, y de ahí esa bárbara forma intolerante en que se descalifican nuestros hombres. (La técnica de nuestra política personalista ha sido siempre la de diezmar). Es cuestión acaso de edad política, de falta de vigor institucional. Para defender hoy la democracia en Francia y Gran Bretaña sus gobiernos se sirven de la dictadura, tan bien llamada "herramienta democrática" por Angel Ossorio. En la América no han podido llamarse nuestras dictaduras sino "sepulturas democráticas": a ellas se ha entrado por cualquier expediente de aspecto legal, para no salir sino por la puerta sin guardas de la revolución o por la claraboya de la muerte y eso, las más de las veces, para empezar a buscar de inmediato el camino de la siguiente. Por ello creo, que en nuestro empeño democrático, tolerar sea riesgo preparatorio para nuestro suelo político, mientras al Gobierno corresponde la dura misión de autovigilar sus propios actos, para que sean tenidos por el pueblo en el respeto que por su naturaleza ellos merecen.

Un grito de tormenta ha detenido el curso tautológico de esta carta. Las pizarras de la prensa anuncian que París está en llamas y a la voz de "arde París", he vivido un minuto del milenario que pinta el último ensayo de tu magnífico libro. Yo no conozco a París, pero he vivido en París, porque él ha venido a mí en el aire suave y fecundo de su cultura. El mundo sin Francia sería como una Venus sin narices. He vivido *sensiblemente* el milenario, porque intelectualmente lo estamos viviendo hace algún tiempo. Y tú escribes en forma inapelable la razón de toda la crisis: "En el momento en que el hombre parecía materialmente más poderoso, estaba espiritualmente más débil". El positivismo del XIX y la rigurosa interpretación materialista del mundo a que condujo, como reacción contra el hegelianismo, la dialéctica de Marx, han ocasionado esta pavorosa subversión de valores que hoy estrangula la conciencia del mundo occidental.

Para terminar tu ensayo esbozas al esfumino una "promesa de salud" que mantendría "las normas de convivencia que nos legaron el Cristianismo y el Humanismo". Creo que has usado mal un tiempo verbal. El hombre se ha alejado, es verdad, de estas grandes directrices y por ello ha perdido su espiritualidad y el centro de gravedad de su conciencia. Hay un contrasentido en desear y en realizar los deseos por los caminos contrarios a ellos. "Hablamos de humanidad, fórmula esencialmente religiosa, y expulsamos de todas nuestras obras la religión" y como consecuencia "todos los días oímos la palabra humanidad en labios de materialistas que no pueden comprender su valor", era queja de combate en José Mazzini, mientras ahora mismo, con toda su gran autoridad, Laški nos dice que: "Ninguna sociedad podrá alcanzar su completo y final desarrollo sino cuando el motivo principal de su existencia sea la capacidad de valuar las cosas del espíritu por encima de los productos materiales". El hombre, Mariano, está urgido de una inmersión en el espíritu. No te indico como vía paralela el de una ascesis solitaria. Es necesario ensayar colectivamente la dinámica del espíritu, a fin de que éste aflore en "actos" ha-

cia la vida exterior. Debemos crear una militancia de los valores interiores. El materialismo sólo puede ser combatido por la posición contraria. La hora del mundo reclama un regreso, no a la barbarie de Atila, sino a la gozosa concepción del hombre en su dualidad de materia y de espíritu, es decir, al hombre integral que redescubrió "en sí mismo y en la naturaleza", al decir de Michelet, el Renacimiento y que es el mismo hombre, necesitado de "pan y de verbo", a quien Cristo predicó su Evangelio, no cumplido aún.

Esta carta, que iba en elogio de tu libro, me ha resultado el esquema de un ejercicio práctico de tolerancia. Tómala como un buen centro de interés para activar tu paciencia. Entre hombres prácticos, nuestro tema debiera ser acerca de la realidad económica del momento y sus proyecciones sobre el nuevo mundo. Pero debemos hablar de aquello cuya ausencia ha causado la crisis: por eso este tema del espíritu a que he contraído estas líneas, en momentos en que la tragedia se extiende sobre este infeliz mundo de los hombres.

Tuyo afectísimo,

MARIO BRICEÑO IRAGORRY

## Noticia de libros

(Índice y registro de los que nos envían los autores, centros de cultura y casas editoras).

### Ediciones de 1939:

Con prólogo, selección y notas de Norberto Pinilla: *Poesía escogida*. De D. Luis de Góngora un cuaderno; y el otro: de Garcilaso de la Vega. Santiago de Chile.

Con el Prof. Pinilla: Casilla 3375, Santiago, Chile.

Daniel Lainez: *A los pies de Afrodita*. Breviario sentimental. Sonetos, Tegucigalpa. Honduras.

José Attolini: *Saudades*. México.

Julio E. Moreno: *Humanidad y Espiritualidad*. Bosquejo de una Antropología Sociológica. Quito.

En un cuaderno: *Sonetos insignes*, por Belisareo Calle y *Sonetos innomine*, por Emilio L. de Romaña. Arequipa. Perú.

Rafael Heliodoro Valle: *Cronología de la Cultura*. Monterrey. México.

Francisco Ducassi Mendieta: *El desempleo en la Economía*. La Habana.

Lucas Bárcena: *Prisma*. Arraiján. Panamá.

Samuel Lewis: *Retazos*. Discursos y

Conferencias, Artículos, Leyendas y Cuentos, y Ofrendas Póstumas a la memoria del autor. Panamá.

Envío de Samuel Lewis J. Señas: *Apartado 1912*. Panamá.

Ricardo M. Fernández Mira: *Tierras de España e Historias de América*. Buenos Aires.

Con el autor: *Calle México 1774*. Bs. Aires.

\*

Envío del Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, Colombia:

Rufino José Cuervo: *Disquisiciones filológicas*. 2 tomos. Compilación, introducción, notas y dirección de imprenta por Nicolás Bayona Posada. Bogotá.

*Escritos Literarios* de José Rufino Cuervo. Compilados por Nicolás Bayona Posada. Bogotá.

\*

En las Publicaciones del Archivo Nacional de Historia, Quito, Ecuador, Folleto N° 1:

Jorge Pérez Concha: *Bolívar Internacionalista*.

\*

COMPRE SUS MUEBLES EN LA

Mueblería EL HOGAR,

Situada 200 vrs. al Este de la Iglesia del Carmen.

Apartado 1384

Teléfono 3339

Rosario Beltrán Núñez: *Poemas de la arcilla y el ala*. Lecturas para la soledad. Buenos Aires.

José R. Castro: *Pantomima de Carnaval*. Habana.

Marietta Picco de Aillon y Carlos Aillon Tamayo: *Organización y prácticas escolares*. Quito.

Con el autor: Apartado 99. Quito.

Alfonso Pulido Islas: *La industria cinematográfica de México*. México.

Con el autor. Bucareli 12. D-A-P-P. México, D. F. México.

Augusto Mario Delfino: *Fin de siglo*. Buenos Aires.

Con el autor: Lavallo 1886. Bs. Aires. Rep. Argentina.

Franz Tamayo: *Scopas*, tragedia lírica. Por Franz Tamayo. La Paz, Bolivia.

Aníbal Quesada: *Indo-América y otros poemas*. New York.

Félix Krueger: *Estudios psicológicos*. Prólogo de Francisco Romero. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. Rep. Argentina.

(Enseñanza secundaria).  
Con el autor: Avenida Palace Hotel. Victoria. Bs. Aires. Rep. Argentina.

Félix Restrepo S. J.: *Corporativismo*. Bogotá.

Aurora García de Rodríguez: *Congreso Internacional de Enseñanza Técnica y Comercial*. La Habana.

(Envío del Departamento de Información e Intercambio Cultural de la Universidad de La Habana).

*La fuerza social*, por el Lic. Pedro F. Diago. La Habana.

Con el autor: Calle H. 405, Entre 17 y 19. Vedado. Habana.

Envío del Ministerio de Relaciones de Bolivia:

*Guía Económica de Bolivia*. Anuario N° 1. Año 1939. Una Enciclopedia de la Economía Nacional.

Sergio Núñez: *Tierra de Lobos*. Quito. (Son cuentos).

Bernard Levy Ph. D., Profesor auxiliar de lenguas románicas en el College of the City of New York: *Present-Day Spanish*. Cordon Company. New York.

Del Dr. Vicente Dávila: *Problemas sociales*. Tomo I. Santiago de Chile. (Con el autor: en Caracas, Venezuela).

Víctor Lascano: *Tournée Diplomática*. Diario de viaje. La Habana.

*La obra financiera de la Generalidad de Cataluña*. Por José Tarradellas, Consejo de Hacienda. Barcelona. 1938. (Es un discurso).

De la D. A. P. P., México, 1938:

*Sugestiones para el trabajo escolar y texto documental sobre el asunto del petróleo*.

\*

Publicaciones oficiales de la Universidad Nacional de la Plata:

*Extensión Universitaria*. (Discursos, Conferencia, Trabajos científicos y literarios). (Entrega 3ª). La Plata. Rep. Argentina, 1938.

*Memoria de la Presidencia* (Período 27 de junio 1935-1938). La Plata. Rep. Argentina, 1938.

## Por nuestro Señor Don Quijote

(De *El Diario de Hoy*. San Salvador, 10-XII-39).

¿Cuántas interpretaciones existen del pensamiento de Cervantes, mejor dicho, del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha?

Muchas, incontables, diversas y hasta opuestas tanto en sus puntos de vista como en sus conclusiones. Unas son generales y otras particulares. Aquéllas nacionales y éstas extranjeras. Cuáles ignaras y cuáles sabias. Sensatas; peregrinas.

Entre tantas, hablaremos de la interpretación general. En una estribación de la Cordillera vimos a unos campesinos que leían el Ingenioso Hidalgo. Se iban al suelo. Casi reventaban. A uno de ellos le dió dolor de tripas. Preguntamos qué había en el fondo del celebrado libro, y nos contestaron a coro: risa. Así pues, para el pueblo, que toma directamente las cosas y que repugna las sutilezas y las vueltas, la obra de Cervantes es la colección de ocurrencias más festivas del mundo. Y esta es toda una señora interpretación. Si no gusta a los letrados, allá ellos con sus hermenéuticas y sus latines.

Entre las interpretaciones particulares de más fama están la de Unamuno y la de Maeztu.

Dice don Miguel que el Quijote es un libro para llorar porque el caballero andante metido a redentor fué crucificado tantas veces cuantas azotainas recibió de los yangüeses y pedradas de los Ginesillos endemoniados, resultando al cabo de las mil andanzas caballeriles que el mundo sigue rodando por los espacios vacíos sujeto únicamente a las leyes bestiales que lo mantienen suspendido y en eterno vuelo. Don Miguel ya había sistematizado su sentido trágico de la vida, y le era casi imposible salirse de él. Por su parte, don Ramiro después del escándalo que provocó en las fiestas centenarias de los comienzos del siglo, explicó que el Quijote representaba una derrota total de la España de Carlos V y que era una tontería antipatriótica dar un sentido distinto al pensamiento del Manco de Lepanto, escrito con desimulo para que lo desentrañaran debidamente los españoles. Don Ramiro vió en el Quijote la clara representación de la *Piel de zapa*, o dicho de otra manera, un texto político que enseña como se pierde un imperio, al contrario del Príncipe de Maquiavelo que da reglas para ganarlo. El caballero de la triste fi-



(Madera de Laporte)

gura usando cartón y hierro viejo en su armadura y en sus armas, (viva representación de España) no podía contrarrestar la acción nueva y juvenil de los caballeros nórdicos (Inglaterra y Francia).

La interpretación nacional es toda una actitud española e hispanoamericana frente al mundo no hispánico. De donde se desprende que los españoles y los hispanoamericanos formaremos una compacta unidad mientras exista la leyenda trágica y cómica del Hidalgo Manchego. Seremos unos mismos en la victoria y en la derrota, en la buena y en la mala fortuna, en la vida y en la muerte. Resultando de lo dicho que ese libro tremendo por una parte nos muestra la túnica ensangrentada de César y por otra parte invita a la revancha y al júbilo, haciendo ver que hay cuentas que saldar. Interpretación que seguramente nos es del agrado de los anglosajones, que mantienen la hegemonía del mundo, por ser excesivamente revolucionaria y atentatoria para su hegemonía secular. Ya ha habido gritos como éste, inspirado en las páginas del Hidalgo Manchego: "Inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda, luminosas almas, salve!" Un timbrado grito de guerra es la *Salutación del optimista* de Rubén Darío completa con la *Oda a Roosevelt*: "Y pues contáis con todo, falta una cosa: Dios". Rebelión, pura rebelión nacida del Hidalgo Manchego.

## FONDO de CULTURA ECONOMICA

AV. MADERO, 32

MEXICO, D. F.

### Las últimas ediciones:

I. K. Luppel: <i>Diderot</i> . . . . .	¢ 4.00	Armand Cuvillier: <i>Proud'hon</i> . . . . .	¢ 6.00
Jaen Luc: <i>Diderot</i> . . . . .	4.00	José de Costa: <i>Historia Na-</i>	
Juan Roura - Parella: <i>Educa-</i>		<i>tural y Moral de las Indias</i> . . . . .	¢ 24.00
<i>ción y Ciencia</i> . . . . .	6.50		
Henri Lefebvre: <i>Nietzsche</i> . . . . .	5.00		
Rafael Sánchez de Ocaña: <i>Re-</i>		Con el Adr. del Rep. Amer. Calcule	
<i>flejos en el agua</i> . . . . .	3.50	el dólar a ¢ 5.00.	

Interpretaciones extranjeras. Los ingleses, los norteamericanos y los franceses leen, estudian, admiran al Quijote. Pero le desconfían y lo sitúan en el escaparate donde están *El Capital*, de Carlos Marx y *Mi lucha* de Adolfo Hitler. Porque es para ellos ni más ni menos que el "Tratado de cómo se perdió el imperio de Carlos V y de cómo se puede reconquistar dicho imperio". El día que volviera a vibrar la frase cesárea: "En mis dominios no se sienta el sol", la organización del mundo sería muy otra. Y no existirían Inglaterra, los Estados Unidos y Francia.

Y hay más. Los rusos leen el Quijote. Para limpiarse el alma de quijotería—punto débil—de sus enemigos. Porque para ellos es el "Tratado del idealismo y el materialismo en lucha por dominar el mundo".

### Brindemos con una manzanilla

Como se comprende, el pensamieto de Cervantes se presta a mil interpretaciones. Los campesinos de nuestra Cordillera tienen la suya. Los estadistas ingleses también. Y los rusos no se quedan atrás.

El pensamiento cervantino es algo así como una espiral que acciona y que reacciona, que tan pronto va hacia adelante como se decide a regresar, pero tomando siempre cuantos linderos ofrece el mundo y cuantos resortes el corazón humano.

Los literatos o sean los hombres que menos piensan en la tierra, llegan a veces a ciertas novedades.

Los historiadores han descubierto una lucha a muerte entre la Edad Media y la Edad Moderna.

Los sociólogos han encontrado un clarísimo

contraste entre la civilización de los terratenientes y sus instituciones respectivas y la civilización de los industriales y los banqueros.

Los pensadores según la escuela de que han salido, llámese la Academia o el Liceo, han llegado a las conclusiones más sorprendentes.

Los filósofos fieles al pensamiento ortodoxo han externado sus opiniones, al grado que mientras unos han visto en Don Quijote a un segundo Jesucristo, otros han sostenido con Federico Nietzsche que el caballero andante dió a cada rato con la cabeza en las piedras precisamente porque abrazó la causa más desvalida del mundo.

Los críticos—hablamos del criticismo filosófico—como Shaw, que han visto la fusión de la tragedia y la comedia griegas en la obra titánica de Shakespeare, vuelven a admirar esa fusión milagrosa en el Ingeniero Hidalgo, extrayendo de allí la conclusión de que el mundo está organizado para dos cosas: para reír o llorar mientras otros lloran o rien; o, para reír con lágrimas o llorar con sonrisas, evolución emocional casi desconocida en la antigüedad a la que ha llegado el hombre moderno, florecido de espíritu.

Hasta la medicina legal ha estudiado el caso de Don Quijote. El doctor Guillermo Trigueros—a punto de partir al mundo de los muertos—nos dejó un estudio en el que demuestra la genial intuición de Cervantes para los estudios psiquiátricos, pues la locura del caballero andante transmitida por contagio a su escudero, existe en la realidad humana, habiendo sido estudiada ya por los entendidos en la materia.

Conclusión: políticos y apolíticos van por igual a las fuentes puras, cristalinas del Quijote.

Hay, sin embargo, una interpretación que pudiera ser válida y racional, que no ha entrado a la lista de las que contemplan por fuera y por

dentro al Ingeniero Hidalgo. Inherentes a la naturaleza humana son la tragedia y la comedia. Pero, así como la biología demuestra que el desarrollo unilateral del sexo hace nacer hombres y mujeres, así como algunas observaciones sobre razas, climas y tradiciones han demostrado la prioridad de la tragedia o la comedia. Queremos decir que mientras Hamlet es del frío y sombrío Norte, el Ingeniero Hidalgo es del caluroso Mediodía. El príncipe de Dinamarca es un analítico. El caballero andante es un pasional. En aquel domina el cerebro. En éste el corazón. Y así el primero hace una vida trágica. Y el segundo una vida cómica. La visión del trágico es una visión sublime. En tanto que la visión del cómico es una visión sonriente. Y hay algo más que parece mentira: el trágico es hombre de fe. Mientras que el cómico, lleno de padrenuestros y avemarías, es descreído.

Pues bien, Cervantes rió a su gusto de los reformadores de lo irreformable, porque sabía de sobra que el mundo siempre ha sido, es y será mundo, y no cielo ni infierno.

Ahora estamos ante una guerra que no presenciaron los pasados siglos. Preguntemos a un trágico qué habrá después de ella. Preguntemos a Tolstoi: —El reino de Dios. Preguntemos a Spengler: —El reino de Satán. Ahora preguntemos al Manco de Lepanto: —Mundo, mundo, mundo. Sonreirá y brillarán sus barbas de oro. Y añadirá: —Tal es nuestra visión hispánica, trágica y cómica. —Entonces—decimos nosotros—como el mundo seguirá siendo mundo, brindemos con una manzanilla.

(Artículo de Medardo Mejía, seguramente. Mejía es uno de los redactores de *El Diario de Hoy*, y en sí, un excelente periodista hondureño, de lo más ágil que ahora tenemos en Centro América).

### Dos comunicados...

(Viene de la página 323).

ta extremos inconcebibles la aplicación de las cláusulas draconianas del Tratado de 1903, siempre en perjuicio de los intereses panameños; que las compensaciones que Panamá recibe por la apertura y funcionamiento del Canal con su territorio resultan ridículas, regateadas hasta el extremo, y que no se parecen, ni con mucho, al presente espléndido que una nación poderosa e inmensamente rica podría otorgar, con una ínfima dosis de generosidad, a un país pequeño y pobre que le ha brindado la oportunidad exclusivísima de manejar con la vía interoceánica una verdadera llave de continentes.

Traer a colación, para defender una tesis absurda, la legislación panameña que obliga a los patronos que mantienen establecimientos en la república a emplear un mínimo de 75 por ciento de nacionales, es usar de un sarcasmo inconcebible. Sabe el señor Wahl, sabe quien quiera verlo con sólo abrir los ojos, que el comercio de la república está casi totalmente en manos de extranjeros que han llegado al Istmo atraídos precisamente por las posibilidades económicas que giran en torno al Canal; que nosotros los panameños derivamos un provecho mínimo de tales operaciones; que los recursos de vida para la mayoría de los hijos del país están casi reducidos al presupuesto oficial, en virtud de la situación anómala de nuestro comercio. Y no obstante, con saña y malevolencia, pretende desautorizar el señor Wahl nuestro reclamo a concesiones en la Zona, con el argumento de que también acá ejercemos una política protectora de los elementos nacionales.

Como si no fuera éste el único expediente que Panamá puede emplear, por de pronto, para beneficiar en forma reducidísima a sus hijos, desplazados de situaciones comerciales brillantes, que pertenecen a firmas extrañas! Como si el Gobierno de los Estados Unidos no fuere, después de todo, la empresa económica más fuerte establecida en el Istmo, con usufructo de privilegios singularísimos, que muy pocos reflejos favorables arrojan sobre nosotros, cuando hasta se nos tilda de *extranjeros* si pretendemos que se nos permita trabajar en la Zona del Canal, enclavada en nuestra propia tierra!

Esa política sustentada por el señor Wahl no puede ser más errónea y destructora; y como, según lo ha confesado y los panameños, por lo demás podemos comprobarlo, la comparte un sector apreciable de sus compatriotas, hemos de condenarla rotundamente.

Política que pasa por encima del pueblo panameño, desconociendo su personalidad y sus derechos, escarneciéndolo y humillándolo. Política que iguala a los jamaicanos con los panameños en el llamado "rol de plata", y que pone a los panameños bajo las órdenes de jamaicanos para hacer aún más terrible el sarcasmo de que nosotros tenemos los mismos privilegios que los ciudadanos de los Estados Unidos en los trabajos de la Zona! Cómo se viola la letra y el espíritu de un tratado público, cuando el reclamante es la República de Panamá; y cómo, en cambio, se exagera la aplicación de las cláusulas cuando el reclamante es la nación estadounidense! Política de menosprecio y desconocimiento elemental de

los derechos que asisten a un pueblo que lo ha sacrificado todo por hacer posible el Canal; que aconseja nuevamente la importación de antillanos de habla no española, contra el clamor público panameño, que protesta airadamente ante una medida violatoria de nuestras leyes y de nuestros intereses nacionales. Política no amistosa, sin cordialidad, sin consideración de ningún género a un país a quien ni siquiera se le concede el tránsito libre a través de su territorio! Política que arrancó un tratado a perpetuidad por arriendo de una zona del suelo panameño y que pretende negar nuestro derecho de soberanía sobre la misma; política, en fin, que proyecta sobre la América de Bolívar el espectro fatídico del *imperialismo*, que Mr. Wahl revive en mala hora, demostrándonos que todavía se cierne su garra sangrienta sobre un continente que anhelamos libre los hombres de buena voluntad!

Panamá, 10 de febrero de 1940.

El Consejo Directivo de  
AFIRMACION NACIONAL.

El Comisionado de Debates,  
Victor N. Julio.

El Comisionado de Actas,  
Braulio Vásquez.

El Comisionado de Tesorería,  
Manuel F. Zárate.

El Comisionado de Correspondencia,  
Germán López G.

El Comisionado de Admisión,  
Waldo Suárez Robles.

El Comisionado de Admisión  
Alberto J. Barsallo.

El Comisionado de Fiscalización,  
Francisco González Ruiz.

- El Comisionado de Propaganda,  
*Francisco Cornejo.*
- El Comisionado de Propaganda,  
*Carlos R. Jurado.*
- El Comisionado de Publicaciones,  
*Baltasar Isaza C.*
- El Comisionado de Actos Culturales,  
*Francisco S. Céspedes A.*

### Carta abierta al Presidente Roosevelt

Panamá, 10 de Febrero de 1940.

Excelentísimo señor  
Franklin Delano Roosevelt,  
Presidente de los Estados Unidos de América.  
A bordo del crucero *Tuscaloosa.*

Excelentísimo señor:

Permitid que la Sociedad Patriótica panameña Afirmación Nacional, aprovechando vuestra corta visita a playas istmeñas, os haga llegar este mensaje de simpatía al propio tiempo que de reconocimiento por el gesto lleno de sincera devoción a los ideales americanistas, de solidaridad y cooperación efectiva entre las repúblicas del continente, con que habéis dirimido el conflicto existente entre los panameños y un sector, por fortuna poco numeroso, de vuestro país, que se empeña en desconocer el derecho de los hijos del Istmo a gozar de igualdad de oportunidades con los ciudadanos estadounidenses, en los trabajos de la Zona del Canal.

El señor Secretario de Relaciones de la República de Panamá ha anunciado, en efecto, al público panameño, mediante declaraciones publicadas en nuestra prensa local, que en vuestro carácter de Presidente de los Estados Unidos "habéis impartido órdenes terminantes al Secretario de Guerra, Harry Woodring, para que presente al Congreso un proyecto de ley en el sentido de reformar la aprobada el año pasado y el proyecto actualmente en consideración, sobre empleos en la Zona del Canal". Añade la referida información que, de acuerdo con vuestras instrucciones, el proyecto que presentará el Secretario de Guerra establecerá la igualdad entre panameños y estadounidenses en las obras del Canal de Panamá.

Esa actitud vuestra, Excelentísimo señor, confirma plenamente los puntos de vista expresados por Afirmación Nacional en reciente escrito que nos vimos compelidos a publicar en defensa de los intereses de nuestro país, ante las manifestaciones hirientes que formuló contra los panameños Mr. Charles F. Wahl, Presidente del "Panama Canal Metal Trades Council", quien se oponía de modo rotundo a la concesión de empleos que favorecieran a ciudadanos istmeños, no obstante las estipulaciones del Tratado de 1936, que así lo consignan de manera expresa.

En tal escrito intentamos definir la fundamental rectificación de la política exterior de Estados Unidos con los demás países de América, que implica vuestra acertada gestión gubernamental, en cuyo honor debe decirse con absoluta franqueza que ha conseguido devolver a la gran democracia que presidís, la estimación y la confianza de los pueblos hispanoamericanos, que vuestros antecesores habían destruido casi por completo.

Sólo con una política como la desarrollada inteligentemente por vos, señor Presidente, de comprensión no teórica sino efectiva hacia los demás países del continente, de justo reconocimiento a los derechos de los demás, de condenación sistemática de la agresión del fuerte contra el débil, de fomento de relaciones eco-

nómicas y culturales de gran alcance, que produzcan una cooperación internacional indestructible y un entendimiento cordial entre las inteligencias rectoras de nuestra vida espiritual: sólo con una política así concebida y practicada se llegará algún día a obtener prosperidad, paz duradera y comunidad de ideales en el continente americano.

Estimamos que el concepto de la democracia admite una mayor amplitud que el usual, restringido al funcionamiento interno de un organismo político, si, aplicándolo, por ejemplo, a los países de nuestro hemisferio, se refiere, no ya a los hombres individualmente, sino a las naciones, que formarían algo así como un cuerpo colectivo continental de tal manera armónico y solidario, que todas ellas se acomodaran a un estatuto de absoluta igualdad entre unas y otras en lo referente a sus relaciones mutuas. Crearíamos así, no cabe duda, un admirable modelo de democracia internacional, que podría presentarse ante los demás pueblos de la tierra como instrumento eficazísimo de gobierno entre naciones, a cuyo favor desaparecerían los conflictos y las guerras que de cuando en cuando cubren de sangre y miseria al orbe terrestre.

Ojalá, Excelentísimo Señor, el pueblo de los Estados Unidos, reconociendo la extraordinaria importancia que para su propio bienestar y el de los países que pertenecen al Nuevo Mundo y a otros continentes, implica la continuación de la política que durante dos períodos presidenciales habéis puesto en marcha, os haga el alto honor de colocaros nuevamente en un cargo desde el cual habéis conquistado la admiración sincera de todos los hombres amantes de la libertad y del cordial entendimiento internacional.

La democracia del mundo os debe muchísimo, y el pueblo de Panamá, en particular os considera como el Presidente de Estados Unidos que con mayor desprendimiento y elevación de miras ha procurado zanjar los numerosos problemas que la apertura y funcionamiento del Canal interoceánico ha planteado entre vuestro país y el nuestro, en virtud de los serios gravámenes que el tratado de 1903 nos impuso. Ojalá, al menos, el nuevo Presidente de los Estados Unidos sea un digno sucesor del hombre eminente a quien los hombres jóvenes de *Afirmación Nacional* rendimos por este medio nuestro tributo de cordial simpatía.

El Consejo Directivo de  
AFIRMACION NACIONAL.

- El Comisionado de Debates,  
*Victor N. Juliao.*
- El Comisionado de Tesorería,  
*Manuel F. Zárate.*
- El Comisionado de Admisión,  
*Waldo Suárez Robles.*
- El Comisionado de Fiscalización,  
*Francisco González Ruiz.*
- El Comisionado de Propaganda,  
*Carlos R. Jurado.*
- El Comisionado de Actos Culturales,  
*Francisco S. Céspedes A.*
- El Comisionado de Actas,  
*Braulio Vásquez.*
- El Comisionado de Correspondencia,  
*Germán López G.*
- El Comisionado de Admisión,  
*Alberto J. Barsallo.*
- El Comisionado de Propaganda,  
*Francisco Cornejo.*
- El Comisionado de Publicaciones,  
*Baltasar Isaza C.*

### Una máxima asiática

*Así, el nacional-socialismo lucha contra toda independencia de las actividades humanas. La libre iniciativa, todo lo que hasta ahora ha creado la grandeza y la potencia fecunda del género humano, ha de eliminarlo. En el curso de esta revolución nada es menos tolerable que el individuo creador, la personalidad moral o la verdadera comunidad. Lo que no puede dominar ha de destruirlo; lo que no puede incorporar o someter, ha de exterminarlo. Tal es la máxima del nacional-socialismo, una máxima verdaderamente asiática. El enemigo, como una ocupación extranjera, se apodera de todos los valores y de todas las fuerzas vitales de la nación y esto conduce a una degradación total.*

(De Hermann Rauschning, *La Revolución del Nihilismo*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1940).

## EDITORIAL SENECA

S. A. de Publicaciones  
(Dinamarca, 80. México, D. F. México)

Acaban de salir:

- Concordia y Discordia*, por Luis Vives. Versión y prólogo de Laureano Sánchez Gallego. Un vol. pasta ..... \$ 14.00
- Poeta en Nueva York*, por Federico García Lorca. Con 4 dibujos originales. Prólogo de José Bergamín ..... \$ 4.00
- Espejo de alevosías. Inglaterra en España* y fragmentos del Diario de El Diplomático Desconocido, por E. Dzelepy. Traducción de Carlos Castillo ..... \$ 7.00
- Nabí*, poema por José Carner ..... \$ 3.50
- Memoria del olvido* (poesía) por Emilio Prados ..... \$ 3.50
- Niebla de cuernos* (Entreacto en Eu-

- ropa). Novela por José Herrera Petere ..... \$ 3.50
- Paseo de Mentiras* por Juan de la Cabada ..... \$ 3.50
- Enfermedades venéreas*. Ensayo de divulgación. Mecanismo de contagio. Importancia social. Métodos profilácticos. Por el Dr. Julio Bejarano ..... \$ 3.50
- Los valores psicológicos de la personalidad* y fenómenos psíquicos de adaptación al ambiente. Por el Prof. Antonio Abaunza ..... \$ 3.00
- Primeros conocimientos de Física*, por Modesto Bargallo. Un vol. pasta ..... \$ 3.50
- Los primeros conocimientos de Aritmética y Geometría*. Por Marcelo Santalo ..... \$ 3.50

Con el Admor. del Rep. Amet.  
Calcule el dólar a \$ 5.00.

EDITOR:  
J. GARCÍA MONGE.  
CORREOS: LETRA X  
TELEFONO 3754  
En Costa Rica:  
Suscripción mensual ₡ 2.00

# Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

EXTERIOR:  
EL SEMESTRE: \$ 3.50  
EL AÑO: \$ 6.00 o. am.  
Giro bancario sobre  
Nueva York

El suelo es la única propiedad plena del hombre y tesoro común que a todos iguala, por lo que para la dicha de la persona y la calma pública, no se ha de ceder, ni fiar a otro, ni hipotecar jamás.—José Martí.

## Sonetos

(Para Rep. Amer. San José de Costa Rica, agosto de 1940).

(A don Enrique Loudet, Ministro de la República Argentina en Costa Rica).

I

Oh paz florecida y viento suave  
en el dulce recrear, anhelo en vilo  
tierno fruto sazón, pomar y ave,  
justa avidez de sol del peristilo.

Un acorde sin sollozo y grave  
creando la alameda, y el estilo  
manso y profundo de la ardiente clave  
con que canta el follaje en coristilo.

Ausencia de la estatua y pura idea  
al fondo de la fuente; la hoja vuela  
y mueve el girasol testa febea

que en dormir sin dormir va en el estío  
por esta hora pura, y mete espuela  
a la razón creadora del Dios mío.

II

De sala a comedor las cosas solas,  
y una fragancia doble de azucena.  
Alto silencio de morir de violas  
caído de un jazmín al alba pena.

Sopesa un hurto negro de consolas  
un amor mal dormido que nos llena  
y un brotar repentino de amapolas.  
Entre el pecho la llama que resuena

por mar de sangre en escondidas olas  
activa un regustar de miel morena:  
sin fin de sueño en cándidas aureolas,

párpado alegre sobre muerte buena.  
Una larga batuta de corolas  
ritma el vago cantar de la sirena.



III

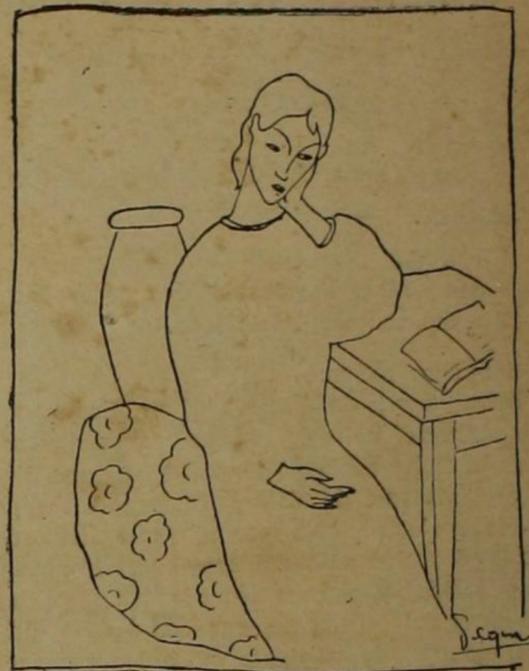
Dáme tu voz, tu voz de miel ajena,  
de frutada mitad, de calma rosa,  
de ejemplo de violín y mariposa  
dormida bajo un sol de hierbabuena.

Dámeme tú con ella en suave pena  
si soñando un jazmín, si poderosa  
llama intranquila sobre la pasmosa  
erguida flor, si una líquida azucena.

Dámeme sin mudez, abierta en risa  
con ese signo exhausto de Clorisa  
unas veces pantera, otras paloma.

Dámeme en justo regalo de extravío,  
afluente de silencios, luz de río  
y ofrenda de oro a la piedad que doma.

RICARDO SEGURA



(Ilustración del autor)

## Las "filosofías" de Juanito Santa Cruz

Conocida la persona y sus felices circunstancias, se comprenderá fácilmente la dirección que tomaron las ideas del joven Santa Cruz al verse en las puertas del mundo con tantas probabilidades de éxito. Ni extrañará nadie que un chico guapo, poseedor del arte de agradar y del arte de vestir, hijo único de padres ricos, inteligente, instruido, de frase seductora en la conversación, pronto en las respuestas, agudo y ocurente en los juicios, un chico, en fin, al cual se le podría poner el rótulo social de *brillante*, considerara ocioso y hasta ridículo el meterse en averiguar si hubo o no un idioma único primitivo, si el Egipto fue una colonia bracinánica, si la China es absolutamente de tal o cual civilización asiática, con otras cosas que años atrás le quitaban el sueño, pero que ya le tenían sin cuidado, mayormente si pensaba que lo que él no averiguase otro lo averiguaría... "Y por último—decía—, pongamos que no se averigüe nunca. ¿Y qué?" El mundo tangible y gustable le se-

ducía más que los incompletos conocimientos de vida que se vislumbran en el fugaz resplandor de las ideas *sacadas a la fuerza*, chispas obtenidas en nuestro cerebro por la percusión de la voluntad, que es lo que constituye el estudio. Juanito acabó por declararse a sí mismo que más sabe el que vive *sin querer saber*, que el que *quiere saber sin vivir*, o sea aprendiendo en los libros y en las aulas. Vivir es relacionarse, gozar y padecer, desear, abortecer y amar. La lectura es vida artificial y prestada; el usufructo, mediante una función cerebral, de las ideas y sensaciones ajenas; la adquisición de los tesoros de la verdad humana por compra o por estafa, no por el trabajo. No paraban aquí las filosofías de Juanito, y hacía una comparación que no carece de exactitud. Decía que entre estas dos maneras de vivir, observaba él la diferencia que hay entre comerse una chuleta y que le vengan a contar a uno cómo y cuándo se la ha comido otro, haciendo el cuento muy a lo vivo, se entiende, y describiendo la cara que ponía, el gusto que le daba la masticación, la gana con que tragaba y el reposo con que digería.

(B. Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, parte primera, Madrid, 1929).

## Dr. E. GARCIA CARRILLO

Médico-Cirujano

ELECTROCARDIOGRAMAS  
METABOLISMO BASAL

Corazón - Aparato Circulatorio

Consultorio: 100 varas al Oeste de la Botica Francesa

TELEFONOS: 4328 Y 3754

Si Ud. reside en la Rep. Argentina,  
pida la suscripción a este  
semanario a la

AGENCIA INTERNACIONAL  
DE DIARIOS

A. Barna e Hijo - Buenos Aires  
Lavalle 379. - U. T. 31,  
Retiro 4513.